

B. Y. U. LIBRARY
Liahona
ABRIL DE 1952



Robert C. Kelly.
Vallejo, California.



Clarence A. Nay.
Sigurd, Utah.

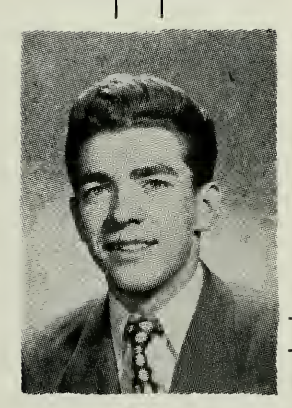


Sharon A. Vandeburgh.
American Fork, Utah.

MISIONEROS RELEVADOS

DE LA MISION

HISPANO-AMERICANA



George W. Stringham.
Salt Lake City, Utah.



David L. Doutré.
Logan, Utah.

EDITADO por la MISION MEXICANA: Monte Líbano Nº 520 Lomas de Chapultepec, México 10, D. F.

REGISTRADO como artículo de 2ª clase en la Administración de Correos de México, D. F., el 30 de Septiembre de 1950. PRECIOS: Subscripción de un año en México, $ 5.00 Moneda Nacional, en los Estados Unidos, $ 1.00 Dólar. Para Remisión de Subscripciones y Cambios de Dirección Diríjase a: MISION MEXICANA, Monte Líbano Nº 520 Lomas de Chapultepec, México 10, D. F.; o MISION HISPANO AMERICANA, 3531 Fort Boulevard, El Paso, Texas. Utilice el servicio de giros postales para el envío de valores.

* * *

Liahona

La Gloria de Dios es Inteligencia

Organo Oficial de las Misiones Mexicana e Hispanoamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. Publicado mensualmente.

AÑO XVI — 1º de Abril de 1952 — No. 4

Indice

EDITORIALES

ARTICULOS ESPECIALES

ARTICULOS CONTINUADOS

SECCIONES FIJAS

PORTADA: La señora doña Sara Katherine Mecham.

Editorial *Los UNGIDOS de DIO*

Por George E. Lym

CREEMOS QUE el hombre debe ser llamado de Dios, por profecía y la imposición de manos, por aquellos que tienen la autoridad para predicar el evangelio y administrar sus ordenanzas." Así es como el sexto artículo de nuestra fe explica la creencia de que en la Iglesia de Jesucristo los que presiden son llamados a sus posiciones por revelación de Dios. Esta doctrina que es tan claramente enseñada en la Escritura, tanto en la Biblia como en la revelación moderna, debe ser llevada siempre en mente por todo Santo de los Ultimos Días. No pertenecemos a una iglesia de hombres, pertenecemos a la Iglesia de Cristo. "Y él (Cristo) es la cabeza del cuerpo que es la iglesia;" (Colosenses 1:18). La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días no está dirigida por David O. McKay, sino por Jesucristo mismo. Si fuera dirigida por un hombre, sería la iglesia de tal hombre, pero siendo de Cristo, es necesario que sea dirigida por él.

La misma idea está expresada en las siguientes palabras del Presidente José F. Smith, ',Yo... sé quien dirigirá esta Iglesia y les digo que no será ningún hombre que dirija la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días; no importa en que tiempo o en cuál generación sea. El pueblo de Dios jamás será guiado por un hombre, ni tampoco lo será la obra de Dios. El Señor puede escoger a hombres y emplearlos como instrumentos en sus manos para llevar a cabo sus propósitos..... Yo no estoy dirigiendo la Iglesia de Jesucristo, ni los Santos de los Ultimos Días y quiero que esto sea claramente entendido. Ningún hombre lo hace. José no lo hizo Brigham no lo hizo; ni Juan Taylor, ni Wilford Woodruff, ni Lorenzo Snow...... Eran instrumentos en las manos de Dios para hacer las cosas que hicieron. Dios lo hizo por medio de ellos. Somos nada más instrumentos escogidos por Dios para que nos use en llevar a cabo su obra." (GOSPEL DOCTRINE Página 139).

Ahora, entonces, no tan solamente reconocemos que el profeta y los apóstoles son instrumentos en las manos de Dios, sino que también reconocemos el derecho que tiene cada miembro de la Iglesia de recibir inspiración por medio del Espíritu Santo para dirigirle en desempeñar el oficio al cual fuere llamado. Reconocemos, por ejemplo, que el presidente de la Misión fué llamado por revelación recibida por el profeta, un instrumento en las manos de Dios, para llamarle a su oficio. Reconocemos que él como presidente de la Misión tienen derecho de recibir revelación para dirigir los asuntos de la Misión. El, a su vez, llama a los presidentes de distrito y a los presidentes de rama. Decimos que ellos han sido llamados por el Señor a sus oficios porque reconocemos el derecho que tiene el presidente de la Misión de recibir inspiración divina para desempeñar su llamamiento. Reconocemos que ellos también como presidentes de distrito y de rama tienen derecho de recibir inspiración por medio del Espíritu Santo para llevar a cabo su obra si es que son dignos. Y así,

desde el profeta hasta el presidente de rama, todos son los ungidos de Dios y los debemos reconocer como tales.

Pero muchas veces, fijándose en las debilidades humanas de nuestros líderes o por otras causas que casi nunca tienen base, empiezan algunos a hallar defecto en y a criticar a los ungidos del Señor quienes nos presiden, poniéndose así bajo la influencia de Satanás. El presidente Jorge Alberto Smith hizo la siguiente declaración a los miembros de la Iglesia:

"Estoy aquí para rogarles a que no dejen que palabras de crítica o de dureza caigan de sus labios en contra de quienes el Señor ha llamado para dirigirnos. No se encuentren en compañía con ellos que los menospreciarían o que debilitarían su influencia entre los hijos de los hombres. Si lo hacen, puedo decirles que se encontrarán en el poder del adversario. Por él serán influídos a apartarse tan lejos que puedan del camino de la verdad, y si no se arrepienten se encontrarán, cuando ya es demasiado tarde que han perdido la perla de gran precio."

El profeta José Smith nos dió esta verdad:

"Os daré una de las Llaves de los misterios del Reino. Es un principio eterno que ha existido con Dios por toda la eternidad: Que cuando un hombre se levanta para condenar a otros, hallando así defectos en la Iglesia, diciendo que están fuera de orden, mientras él se considera justo, sabed con certeza, que aquel hombre se encuentra en el camino que lo llevará a la apostasía; y que si no se arrepiente apostatará tan seguramente como Dios vive." (TEACHINGS OF THE PROPHET JOSEPH SMITH Página 156).

También el profeta José F. Smith puso bastante énfasis en la importancia de respetar y sostener a las autoridades de la Iglesia con las siguientes palabras:

"En el momento en que un hombre dice que no se someterá a la autoridad legalmente constituída de la Iglesia, sean los maestros, el obispado (presidencia de rama), el concilio alto, su quórum, o la Primera Presidencia, y lo confirma en su corazón y lo lleva a cabo, en aquel momento se corta de los privilegios y bendiciones del Sacerdocio y de la Iglesia, y se separa del pueblo de Dios, porque ignora la autoridad que el Señor ha instituído en su Iglesia. Por lo general, estos son los hombres en cuyas cabezas se meten los caprichos, que reciben inspiración (de abajo) y que tan enseguida tienen deseos de guiar a la Iglesia y sentarse en juicio sobre el Sacerdocio...... La sustancia del asunto es esto: el Señor ha establecido su Iglesia, ha organizado su Sacerdocio y ha conferido autoridad sobre ciertos individuos, concilos y quórumes, y es el deber del pueblo de Dios vivir de tal manera que sepa que éstos son aceptables ante él. Si empezamos a cortar a éste y al otro, poniendo su autoridad a un lado. es como si pusiéramos a Dios a un lado, diciendo que no tiene derechos de dictar.

"Es un deber importante que descansa sobre los Santos de votar para sostener a las autoridades de la Iglesia, no tan solamente

Continúa en la Pág. 205

La Hermana Sarah

Esposa.....

Trabajadora.....



La hermana Mecham

Por Bárbara D. Brooks

AUN A lo mejor la tarea de ser madre a ciento treinta misioneros no es fácil. Añádase esto al deber de presidir sobre la obra de bienestar de una misión entera, dirigir la Sociedad de Socorro de México y Centro América, además de los detalles interminables de manejar una casa de misión y usted puede darse cuenta de la vida ocupadísima de la hermana Sarah Katherine Brown Mecham.

La hermana Mecham llegó a la misión con su esposo, Lucian M. Mecham Jr. en febrero de 1950. Al entrar en la misión acababa de pasar una temporada de convalescencia en el hospital y su casa; resulta de una operación de la espalda. Sus doctores la aconsejaron que



Los Mecham con su hija, Hazel Mecham Skousen y los nietos



Cuatro Generaciones

Katherine Mecham

Madre.....

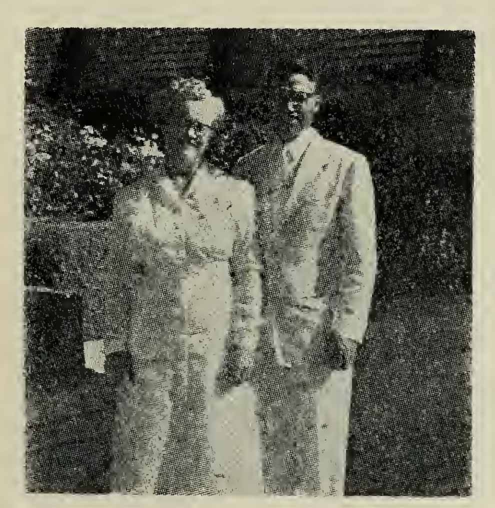
Amiga.....

-no aceptara el llamamiento de la misión, pero sabiendo que había sido llamada por un Profeta del Señor, la hermana Mecham y su esposo vendieron su bella casa en Mesa, Arizona y vinieron a México.

Podríamos decir que regresaron a su propia tierra, porque los dos habían nacido en Chihuahua. Muchos años antes, su familia que estaba en el sur de los Estados Unidos, se juntó con la Iglesia pero por causa de la actitud hostil de los vecinos contra la Iglesia tenían que ir al oeste; y entonces al sur sobre la frontera hasta Chihuahua. Aquí en Co-



Los Mecham con la madre de ella, la señora de Brown



Los Mecham en el templo en Mesa, 1951



La hermana con su hijo Arturo, marinero durante la guerra pasada.



La hermana Mecham con sus hijas Veda y Hazel.

lonia Chihuahua nació Sarah Katherine; el primer hijo nacido a los colonos mormones que se habían establecido en esta tierra nueva, siendo ella el quinto hijo de una familia de nueve. En este lugar pasó su niñez y asistió a la escuela primaria. En el año de 1912 toda su familia junto con todos los colonos tuvieron que huir por causa de la Revolución de Francisco Madero. Al trasladarse a San David, Arizona; tuvo otra vez la oportunidad de asistir a la escuela, entonces, fué a Chandler donde trabajó por una temporada antes de ir a Mesa para terminar sus estudios. Más tarde, mientras que trabajaba en Douglas, Arizona, uno de sus amigos la presentó a Lucian M. Mecham, un joven trabajador y recto. Después de pocos meses estos dos se casaron y se trasladaron a Logan, Utah, para que Lucian pudiera terminar su escuela. Por lo regular el curso de la universidad dura cuatro años pero el hermano Mecham lo conquistó en tres, y además graduó con méritos. Durante el segundo año de sus estudios nació a esta pareja una hija Hazel. Al terminar la escuela del Presidente, los tres regresaron a Colonia Juárez, Chihuahua donde el hermano presidió sobre el sistema escolar de



La hermana Mecham con sus hijas.

la Iglesia y donde nacieron otros cinco hijos.

En 1925 a pesar de la responsabilidad que tenía de sostener a sus cinco hijos (tres varones y dos hijas) aceptó el llamamiento de una misión de seis meses en California.

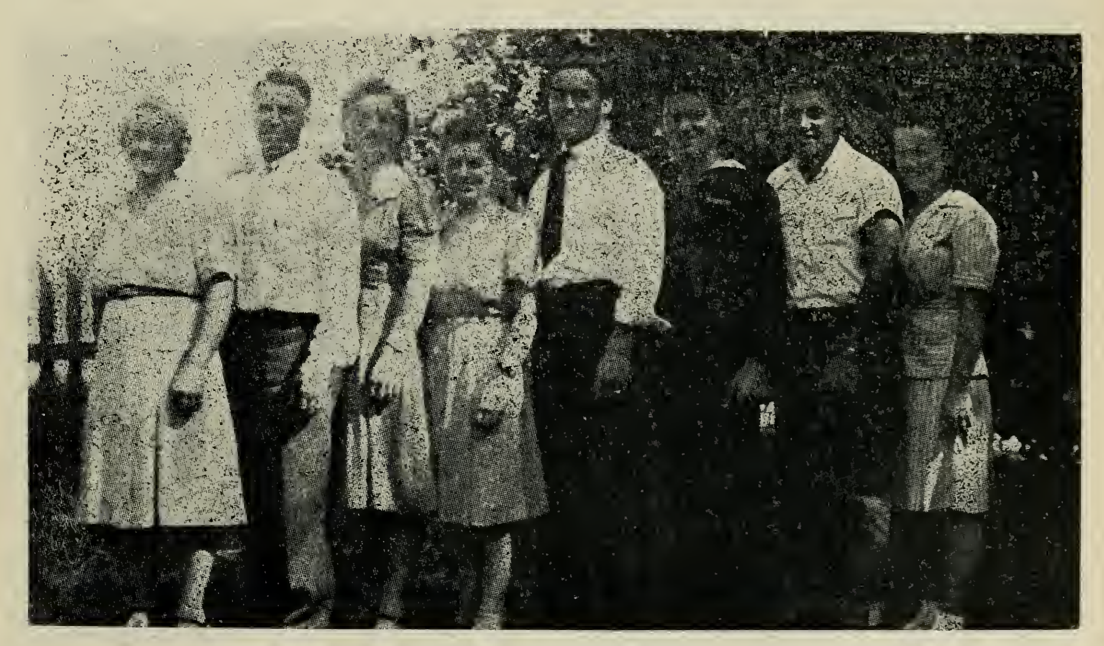
Pero se alargó el tiempo hasta que se había quedado nueve meses en la misión. Durante este tiempo la hermana Mecham estaba muy activa en la Iglesia. Además de trabajar en la Mutual y la Sociedad de Socorro y fué presidenta de la Primaria. La hermana Mecham ha trabajado diez y siete años en la Primaria y ha visto graduar en ella todos sus hijos. Siempre los acompañaba, los enseñaba, pero más que todo les mostraba con su vida buena las vías rectas.

En 1925 la familia que ya se componía de ocho personas —los Mecham, tres varones y tres muchachas— se trasladó a Chandler, Arizona. Durante el tiempo que estaban en Chadler la her-

mana Mecham se veía con sus seis hijos siempre yendo a la Primaria de la cual era presidenta otra vez. Mas tarde, cuando se trasladaron a Mesa la hermana fué llamada para trabajar en la Sociedad de Socorro. El Comité de la Estaca al ver su habilidad quiso que ella trabajara como miembro del Comité de Bienestar de la Estaca. Por muchos meses ella visitó a los enfermos y necesitados, dándoles el amor y esperanza que tanto carecían. Comprendiendo las capacidades de la hermana Mecham, los de la Sociedad de Socorro de la Estaca dieron a ella la responsabilidad de dirigir los trabajos manuales de la estaca. Fué mientras que ocupaba esta posición cuando sufrió la operación, seguida de largos meses de sufrimiento mientras que se recuperaba. En seguida vino el llamamiento de servir en la Misión Mexicana.

Más importante aun que sus propios deberes en la Iglesia han sido los años en que trabajó al lado de su marido mientras que el ha ocupado los puestos de obispo, presidente de estaca, y ahora Presidente de la Misión Mexicana. Desde el año de 1945 han trabajado, los Mecham, como trabajadores ordenados del templo, en el Templo de Arizona. El hecho que saben los servicios del templo en ambos idiomas el español y el inglés ha sido un factor de mucho valor durante las conferencias lamanitas que se verifican cada octubre en Mesa, Arizona.

La Señora Mecham, ahora una abuela que tiene dieciséis nietos, trae gozo a todos los que la conocen porque está siempre dispuesta de ayudar, es muy capaz y amable para con todos. Honramos a una Hija verdadera del Señor, a nuestra hermana Sarah Katherine Brown Mecham, de la Misión Mexicana.



La Familia de los Mecham



Dos Grandes

DOS GRANDES verdades deben ser aceptadas por el género humano si se salvará: primero, que Jesús es el Cristo, el Mesías, el Unigénito, el verdadero Hijo de Dios, quien derramó su sangre y su resurrección nos salvó de la muerte física y espiritual traída a nosotros por la Caida; y más, que Dios ha restaurado a la tierra, en estos últimos días, por intermedio del profeta José, su Santo Sacerdocio con la plenitud del eterno Evangelio. Sin estas verdades el hombre no puede tener esperanzas para la vida venidera. (Véase The Improvement Era, Vol. 38, Pág. 204-205.)

Esas palabras fueron dadas por la Primera Presidencia de la Iglesia en un testimonio al mundo en ocasión del centenario del establecimiento del Quórum de los Doce Apóstoles en esta dispensación, y si el Espíritu me da facilidad de palabra, me gustaría decir algunas cosas con referencia a ellos, Nosotros somos el pueblo de Dios. Nosotros somos los miembros del Reino de Dios en la tierra la cual es la Iglesia, y nosotros tenemos el conocimiento y la luz y la revelación lo que nos hace saber que la salvación está centrada en Cristo. Nosotros creemos en Cristo, Nosotros somos la Iglesia de Cristo. Nosotros creemos que por medio de su sangre expiatoria y el sacrificio en que él trabajó, todo hombre será levantado en inmortalidad, eso quiere decir, que su cuerpo, y su espíritu serán reunidos, una resurrección será traída; y nosotros creemos que, los que obedecen las leyes y ordenanzas del Evangelio, ganarán, en adición a la inmortalidad, el glorioso regalo de la vida eterna.

Nosotros tenemos testimonio y conocimiento que Cristo fué el primer nacido del Padre, que en el mundo espiritual de las preexistentes eternidades, él obedeció las leyes del Padre y por diligencia y rectitud ascendió hasta el estado de un Dios.

Nosotros lo reconocemos como el Creador, bajo el Padre, del mundo y todo lo que en él hay. Nosotros lo adoramos como el Dios quien reveló sus verdades rescatadoras a todos los profetas antiguos, esos poderosos líderes que han venido en todo tiempo cuando ha tenido un pueblo sobre la tierra.

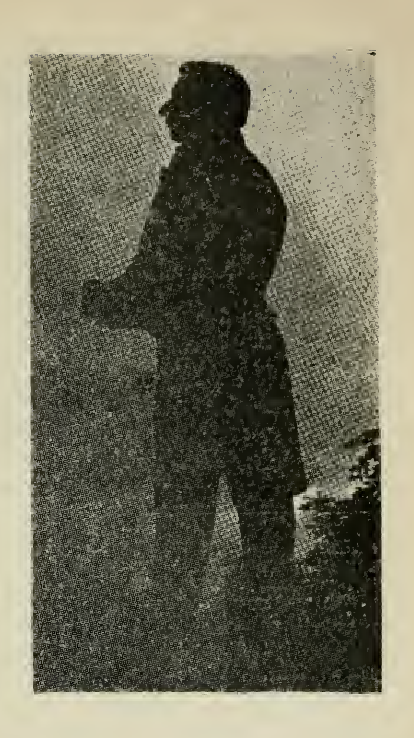
Nosotros creemos que él vino a este mundo nacido de María, literal y realmente como nosotros nacemos de nuestra madre; que él vino al mundo nacido de Dios el Eterno Padre, el Todopoderoso Elohim; como nosotros nacemos de nuestros padres en este mundo literal y actualmente.

Nosotros creemos que él tuvo el poder de dar la vida y de volverla a tomar, porque María fué su madre y Dios fué su padre.

Nosotros certificamos de Cristo; nosotros tenemos el conocimiento que la salvación está en él y por medio de él y por sólo él. "La salvación ha sido, y

Verdades

Por Bruce R. McConkie



es, y ha de venir, en y por la expiatoria sangre de Cristo, el Señor omnipotente". (Mosíah 3:18), y "Cuán grande es la importancia", como Lehi lo expresó, "de hacer conocer estas cosas a los habitantes de la tierra". (2 Nefi 2:8).

Ahora no es posible en mi juicio, para la gente en el mundo aceptar a Cristo y ser salvos, a menos que al mismo tiempo ellos acepten a los profetas a quienes Cristo ha mandado, y reciban la administración de las santas ordenanzas debajo de sus manos.

Cristo y sus profetas son uno. Nosotros no podríamos creer en Cristo sino hubiera profetas para declarar de Cristo y de sus verdades salvadoras. El Apóstol Pablo razonó en este tópico y dijo: "¡y cómo creerán a aquel de quien no han oído? y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados?" (Romanos 10:14-15.)

A no ser por Cristo, no habría salvación. Si no fuera por los profetas de Dios enviados en las varias edades de la historia de la tierra, el testimonio de Cristo no se hubiera predicado, el mensaje de salvación no habría sido enseñado, y no habría administradores quienes pudieran desempeñar las ordenanzas de salvación para los hombres, eso es, ejecutarlas para que sean ligadas aquí en la tierra y selladas eternamente en los cielos.

Por eso el Señor ha mandado profetas. Nadie se supondría que pudiera creer en Cristo y rechazar a Pedro, a Santiago y a Juan. El Señor y sus profetas van de acuerdo. Cristo dijo "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador"; y él dijo a sus apóstoles "Vosotros los pámpanos": (Juan 15:1, 5.) Las ramas y la vid están unidas. El enseñó también que si las ramas fueran cortadas de él, serían marchitas, muertas y arrojadas al fuego. Si la gente del mundo cogiere el fruto de la vida eterna de las ramas, ellos tienen que aceptar a los profetas, porque las ramas son los profetas.

Este ha sido el sistema que el Señor ha tenido desde los días de nuestro padre Adán hasta el presente, y continuará eternamente. El Señor mandó a Adán en el principio a enseñar los principios de la salvación. Adán tuvo una dispensación del Evangelio, eso es, el Señor le reveló directamente del cielo, dispensadas a él, las verdades salvadoras; y cualquiera que vivía en los días de Adán para ser salvo en el reino celestial, tuvo que aceptar a Jesucristo en quien la salvación descansa, y también tuvo que aceptar a Adán como el revelador, el profeta, el administrador legal que enseñaba las leyes de salvación y administraba las ordenanzas: y así ha ido sucediendo en cada dispensación. En

los días de Enoc, si un hombre quería ser salvo en el reino celestial, el aceptaba a Cristo como el Salvador del mundo y a Enoc como su profeta. Y así en los días de Abrahán, de Moisés, de Pedro, Santiago y Juan y de hoy en día.

Yo supongo que el proceder de la Iglesia no fué muy diferente en días pasados. Ellos tenían cultos de testimonios, y cuando la gente se paraba en los cultos, ellos eran movidos por el Espíritu Santo, ellos dieron testimonio que Jesucristo era el Hijo de Dios, quien vendría y que Adán era el profeta, o Enoc, o el cabeza de cualquiera dispensación que fué restaurada; y esa es la manera de hoy en día. Nosotros certificamos de Jesucristo, certificamos de José Smith, y ellos son uno. Ellos están unidos perfectamente. "Porque el que recibe a mis siervos, me recibe a mí: Y el que me recibe a mí, recibe a mi Padre; por lo tanto, todo lo que mi Padre tiene les será dado". (Doctrinas y Convenios 84:36-38).

Ahora ¿Puedo mencionar la gran visión que el gran Patriarca Abrahán tuvo? Ustedes recordarán que el Señor le enseñó las huestes de la preexistencia y, particularmente, los nobles y grandes en aquel mundo. Abrahán los vió, las inteligencias, los hijos espirituales de Dios, nuestro Padre, los grandes y nobles espíritus que estaban entre ellos, y el Señor le dijo, "...Abrahán, tú eres uno de ellos; fuiste escogido antes de nacer." (Abrahán 3:23.)

Así como con Abrahán, como con todos los profetas de Dios. Algunas veces alguien desea saber, eso es, alguien en el mundo, como es que el Padre y el Hijo aparecerían a un muchacho de catorce años y medio, en la primavera de 1820, para introducir, como nosotros lo expresamos la Dispensación del Cumplimiento de los Tiempos.

José Smith se sentó con el Padre Abrahán en los concilios de la eternidad y José Smith fué ordenado como Abrahán fué ordenado para venir y ser él cabeza de una dispensación del Evangelio aquí. El había ascendido por virtud de obediencia, inteligencia, progresión y rectitud a un alto estado de perfección espiritual en ese mundo. Cuando él vino aquí, trajo consigo los talentos y habilidades, la profunda espiritualidad, y la rectitud innata que él desarrolló ahí bajo la tutela de Dios el Padre.

En los mundos eternos, el primogénito espíritu nacido del linaje del Padre fué Jehová quien es Jesucristo. El fué preeminente. Hallándose cerca de Cristo estaba el gran espíritu Miguel. Cristo fué ordenado como un cordero sacrificado desde la fundación del mundo, escogido para venir a aquí y ser el Redentor.

Miguel fué preparado y escogido y mandado aquí como el Padre Adán, el primer hombre entre los hombres, la primera carne sobre la tierra, la cabeza de la raza humana, y el Sumo Sacerdote presidiendo bajo Cristo, sobre toda la tierra.

Los hombres espirituales que se asociaron con Cristo y Adán en las eternidades de la preexistencia y fueron más valientes que todos sus compañeros, fueron los escogidos para dirigir las varias dispensaciones del Evangelio. Uno de esos fué el profeta José Smith. Esto no requiere mucha reflexión, me parece, para nosotros saber que José Smith fué uno de las docenas de grandes espíritus que el Eterno Padre tuvo en todos los concilios de la eternidad; que él vino como para estar aquí al tiempo señalado y a la hora precisa y al momento exacto que el Señor designó para abrir esta dispensación. El estuvo aquí para tomar parte en el evento.

Yo no creo que el Padre y el Hijo aparecerían a cualquier muchacho de catorce años y medio si él hubiera ido a aquella arboleda para preguntar al Señor cual de todas las Iglesias era la correcta. Y creo que el Señor había preparado a José Smith desde las eternidades para este evento; que José Smith tenía la compostura espiritual la fuerza necesaria para la rectitud que lo habilitó para soportar la visión; que él tuvo el talento y habilidad para avanzar en rectitud en el reino de Dios sobre la tierra, primero, establecerlo enton-

ces, perfeccionar algo su organización antes que fuese llevado a su hogar celestial, antes que él sellara su testimonio con su sangre.

A mi juicio Cristo y sus profetas son uno; en estos días la salvación es primero, por medio de Cristo, y su sacrificio expiatorio, y éste es el segundo, aceptando el sacrificio expiatorio y las doctrinas de Cristo como ella ha sido revelada por el profeta José Smith, como son enseñados por los oráculos vivientes de quienes llevan el manto del Profeta y están en este momento a la cabeza del reino de Dios sobre la tierra.

Puedo solamente contarles una experiencia que tuve. Nunca he dicho esto a ninguna persona, excepto a mi esposa. Hace seis meses en la Asamblea Solemne, cuando la Primera Presidencia de la Iglesia fué sostenida, cuando yo me senté detrás de uno de los púlpitos de abajo, la voz del Señor vino a mi mente tan ciertamente, estoy seguro, como la voz del Señor vino a la mente de Enos, y las palabras mismas fueron formadas y éstas decían:

"Estos son los que he escogido para la Primera Presidencia de mi Iglesia. Síguelos"—esas pocas palabras.

He tenido un testimonio de la divinidad de este trabajo desde mi juventud. Fuí criado en una familia donde el amor ha sido la fuerza motriz, donde mis padres me enseñaron la rectitud, y he crecido con un testimonio. Pero ese testigo fué un seguro más añadido. Para mí significaba que si no lo hubiera sabido antes, lo cual supe antes, que ésta es la Iglesia del Señor; que su mano está sobre ella, que él la organizó; que estos hombres que presiden son llamados de él; que ellos son sus ungidos; que si nosotros los seguimos a ellos como ellos siguen a Cristo, nosotros tendremos la vida eterna, la cual es mi oración y para todo Israel. En el nombre de Jesucristo, Amén.

UNA VIDA SOLITARIA

AQUI ESTA un hombre que nació en una pequeña aldea, hijo de una mujer campesina. Trabajó en una carpintería hasta la edad de treinta años, y por tres años fué un predicador ambulante. En una hora puede leer sin repetición, todo lo que fué escrito de él. Esta corta Biografía se refiere a 44, días de su vida, nunca escribió un libro. Nunca tuvo un oficio en el gobierno. Nunca fué dueño de una casa. Nunca fué al colegio. Nunca fué a una ciudad grande. Según el mundo, nunca viajó más de 200 millas del lugar donde nació. Nunca hizo las cosas que por lo regular acompañan fama. No tenía más credenciales que solo a sí mismo. No tenía nada que ver con el mundo excepto su poder de masculinidad divina. Mientras todavía era joven la opinión popular volteó en su contra. Otro le entregó. Fué entregado a sus enemigos. Sufrió la burla de un juicio. Le clavaron en una cruz entre dos ladrones. Mientras moría los que le habían prendido hecharon suertes por su única propiedad, su túnica. Después de su muerte fué bajado de la cruz por un amigo y lo pusieron en un sepulcro prestado."

"Han pasado 19 siglos y hoy él es el centro de la raza humana, el líder de la columna del progreso. Estoy dentro de la marca cuando digo que todos los ejércitos que han marchado, todas las marinas que fueron construídas, todos los parlamentos que se han reunido, y todos los reyes que han reinado. juntos, no tienen el efecto sobre la vida del hombre aquí sobre la tierra como esta única vida solitaria."

Temas Fundamentales de la Historia

Capítulo 12

LA ORGANIZACION DE LA IGLESIA

1830

Se Organiza la Iglesia.—Poco después de ser conferido el Sacerdocio de Melquisedec, se hizo saber que la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días iba a ser organizada. Fué después que José Smith y sus compañeros hubieron orado solemnemente, que llegó a ellos la palabra del Señor en la casa de Pedro Whítmer, mandándonos —escribe el Profeta— que yo ordenase a Oliverio Cówdery élder de la Iglesia de Jesucristo, y que él me confiriese el mismo oficio; y entonces que ordenásemos a otros, según nos fuera indicado de cuando en cuando. Sin embargo, se nos mandó aplazar esta ordenación nuestra hasta el momento en que fuera oportuno que estuviesen juntos nuestros hermanos que habían sido e iban a ser bautizados, cuando deberíamos recibir su aprobación para ordenarnos el uno al otro, y decidir por voto si estaban dispuestos a aceptarnos, o no, como maestros espirituales; y también se nos mandó bendecir pan y partirlo con ellos en esa ocasión, y bendecir y beber el vino con ellos; luego ordenarnos el uno al otro, según el mandamiento, y llamar a los hombres que el Espíritu nos indicase, y ordenarlos; y entonces atender a la ordenanza de la imposición de manos para comunicar el don del Espíritu Santo a todos aquellos que previamente se habían bautizado, haciendo todas las cosas en el nombre del Señor".

El Cumplimiento de la Promesa.—El día 6 de abril de 1830, llegó el momento señalado para el cumplimiento de esta promesa. José y otros de los que habían sido bautizados se juntaron en la casa de Pedro Whítmer, padre, y procedieron a la organización de la Iglesia, de conformidad con las instrucciones del Señor. Fué un día martes, y eran seis en número, a saber, José Smith, Oliverio Cówdery, Hyrum Smith, Pedro Whítmer, y Samuel H. Smith. La pequeña pero trascendental junta comenzó con una solemne oración. Los que estaban presentes entonces expresaron su disposición, de acuerdo con el mandato divino, de aceptar a José Smith y a Oliverio Cówdery como sus maestros en las cosas pertenecientes al reino de Dios. Entonces se les invitó a que declararan si estaban o no de acuerdo con que se organizara la Iglesia de Jesucristo. Respondieron a ambas proposiciones con voz unánime. "Entonces puse mis manos sobre Oliverio Cówdery —dice el Profeta— y lo ordené élder de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, después de lo cual él me ordenó también élder de dicha Iglesia. Luego tomamos pan, lo bendijimos y lo partimos con ellos. Y también vino, lo bendijimos y lo bebimos con ellos. Entonces pusimos nuestras manos sobre cada miembro individual de la Iglesia que se hallaba presente, a fin de que recibiesen el don del Espíritu Santo y fuesen confirmados miembros de la Iglesia de Cristo. El Espíritu Santo se derramó sobre nosotros abundantemente, algunos profetizaron, mientras que todos alabamos al Señor y nos regocijamos grandemente".

Estos seis jóvenes —Hyrum Smith, el mayor, no tenía sino treinta y un años de edad— se habían bautizado antes de la ocasión. Todos se volvieron a bautizar aquel día memorable, seis de abril de 1830.

Se Debe Llevar una Historia.—Antes

de la Iglesia

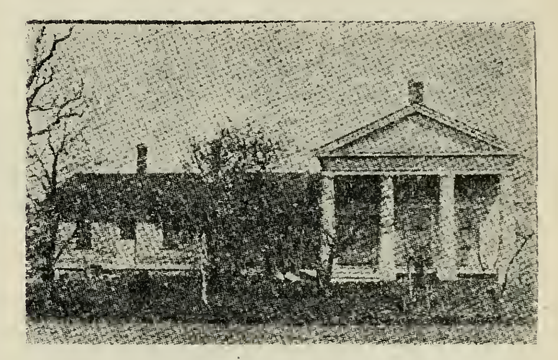
Por José Fielding Smith

de terminar la sesión de esta junta de organización, se dió una revelación a la Iglesia (Doctrinas y Convenios, Sección 21) en la cual se les mandó llevar una historia. En esta historia José Smith sería llamado "vidente, traductor, profeta, apóstol de Jesucristo, élder de la iglesia por la voluntad de Dios el Padre, y la gracia de vuestro Señor Jesucristo." También se dió el mandamiento a la Iglesia de escuchar todas sus palabras y mandamientos "según los reciba, porque recibiréis su palabra con toda fe y paciencia como si viniera de mi propia boca." Si hacían esto, "las puertas del infierno" no prevalecerían en contra de ellos, porque el Señor disiparía los poderes de las tinieblas. El Profeta no tendría que llorar más por Sión, porque recibiría la inspiración para promover la causa de Sión con gran poder, porque estaban próximos los días en que ella había de regocijarse. Oliverio Cówdery fué nombrado "el primer predicador de esta Iglesia a sus miembros y al mundo; sí, a los gentiles y... a los judíos también".

El Destino de la Iglesia.—En la manera ya descrita, llegó al mundo un poder que está destinado a crecer y ensancharse hasta que llene toda la tierra, porque es el "reino que nunca jamás se corromperá... y permanecerá para siempre." Sin embargo, al tiempo de su organización, su influencia y poder parecían ser insignificantes; pero aun así, causó consternación y temor en los corazones de los inícuos, y se iniciaron enérgicos esfuerzos para llevar a cabo su destrucción.

Otros Son Llamados al Ministerio.—Antes de concluir la junta, José y Oliverio, según las indicaciones del Espíritu a ellos, llamaron a otros y les confirieron varios oficios del Sacerdocio, presuntivamente oficios del Sacerdocio Aarónico. El Espíritu del Señor se derramó sobre ellos en abundancia, y después de pasar un tiempo feliz testificando y dando testimonio a cada cual de las bendiciones del Señor, dieron fin a la junta con el sentimiento de que ahora eran individualmente miembros de la Iglesia de Jesucristo, y que Dios así los reconocía. Además de los seis que tomaron parte en la organización de la Iglesia, estuvieron presentes otros. La ley exigía la presencia de seis personas para formar debidamente una organización o asociación de esa naturaleza. También recibieron del Espíritu del Señor otros que estuvieron presentes en la junta, y, convencidos de la verdad, manifestaron el deseo de unirse a la Iglesia. Poco después también fueron bautizados. Entre éstos se hallaban los padres del Profeta, José Smith, padre, y Lucía Mack de Smith; también Martín Harris y Orrin Porter Rockwell.

El Bautismo es un Convenio Nuevo y Sempiterno.—Como ya se dijo, todos los seis miembros originales de la Iglesia se bautizaron de nuevo el día de la organización de la Iglesia. Esto se debe, cuando menos en parte, al hecho de que el bautismo es la entrada en la Iglesia así como el medio de recibir la remisión de pecados. Ya se habían bautizado algunos otros, antes del seis de abril (véase el Capítulo 9). Algunos de los



Sitio de la casa de Pedro Whítmer, donde fué organizada la Iglesia

La Asignación

MIS queridos hermanos y hermanas, humildemente pido un interés en su fe y oraciones, y que el Espíritu de Dios descanse sobre mí en esta ocasión.

Poco antes de la ascención de Jesucristo, nuestro Señor y gran Maestro, dió a sus Apóstoles su comisión final, diciéndoles:

"Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura.

"El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado."

Después de la ascención del Señor, los Apóstoles se fueron humildemente, fielmente, y diligentemente de pueblo en pueblo, de aldea en aldea, de ciudad en ciudad, declarando el buen mensaje que el Señor les había dado, predicando el evangelio de Jesucristo; estableciendo comunidades Cristianas. Gradualmente una comunidad Cristiana tras otra se levantaba en el mundo mediterráneo. El Evangelio se extendía de tierra en tierra.

Pero pasándose el tiempo, los Apóstoles recibieron persecuciones muy severas que resultaron en la muerte —el martirio— de todos con la acepción de Juan el Amado. Sellaron sus testimonios con su sangre, muriendo por las verdades eternas que habían abrazado.

Al pasar el tiempo y como Pablo el Apóstol y otros de los grandes profetas habían predicho entraron herejías en la Iglesia Cristiana. Enseñanzas falsas y doctrinas falsas vinieron a la Cristiandad. Especialmente ésto es verdad hacia el fin del siglo cuarto después de Cristo. En aquel entonces el gobierno Romano hizo de la Iglesia Cristiana la religión del estado y prohibió todas las religiones paganas. Esto causó que se juntaran con la Iglesia Cristiana miles y miles de paganos sin ser convertidos. Trajeron consigo sus ideas, prácticas, ritos religiosos y doctrinas paganas, trayendo así una adulteración del evangelio de Jesucristo, que resultó en lo que se llama la gran Apostasía.

Si el Señor hubiera vuelto a la tierra al principio del quinto siglo después de Cristo, dudo si él hubiera reconocido la Iglesia Cristiana como la que reclamaba haber descendido de la que Cristo había establecido, porque se había salido tanto de la vía. La Cristiandad había venido a ser en realidad una composición de creencias, prácticas y doctrinas cristianas; enseñanzas y ritos judaicos; filosofías paganas de Grecia, Roma y Egipto; y religiones paganas de varios tipos. El Santo Sacerdocio había sido quitado de la tierra. El poder de Dios no estaba presente en la Iglesia Cristiana. Así había una caída completa del evangelio que había sido establecido por el hijo del hombre. La Iglesia se quedaba en obscuridad y las tinieblas cubrieron el mundo. Esta obscuridad espiritual continuó por cientos y cientos de años.

Finalmente durante la primera parte del siglo Diecinueve, Jesucristo, el Dios del Cielo y de la Tierra, estrechó su mano otra vez para revelar una vez más el plan evangélico de salvación a la familia humana y de establecer su Iglesia en la tierra. Esta obra grande y maravillosa vino en cumplimiento de las profecías hechas por muchos de los antiguos profetas. Habían predicho que habría una restauración de todas las cosas en los últimos días y que los derechos, ritos, doctrinas, poderes, sacerdocios y ordenanzas necesarias para la salvación y exaltación de la familia humana serían restaurados. (Véase los Hechos 3:21.)

Por seres celestiales este evangelio fué restaurado al Profeta José Smith, y la promesa dada por el Señor que nunca sería quitado de la tierra otra vez, o dado a otro pueblo. (Véase Doc-

Misionera

Por Milton R. Hunter,
Del Primer Concilio de los Setenta

trinas y Convenios 27:13.) Como parte de aquella restauración, el Santo Sacerdocio de Melquisedec fué traído otra vez a la tierra. El Salvador, como lo había hecho en el Meridiano de los Tiempos, estableció oficios en aquel sacerdocio. En esta dispensación consistieron de una Primera Presidencia, Doce Apóstoles, Setentas, Elderes, y otros para llevar a cabo la obra del Señor.

El mandamiento de Jesucristo, nuestro Salvador, vino a los Doce en tiempos modernos, igual como vino a los Apóstoles en su día:

"Id, pues, por todo el mundo; y a cualquier lugar donde no podáis ir, enviad, para que de vosotros salga el testimonio por todo el mundo, a toda criatura;

"Y como dije a mis apóstoles, así digo a vosotros, porque sois mis apóstoles, aun sumos sacerdotes de Dios: Vosotros sois los que el Padre me ha dado; sois mis amigos;

"Por consiguiente, así como dije a mis apóstoles, os digo de nuevo que toda alma que creyere en vuestras palabras y se bautizare en el agua para la remisión de los pecados, recibirá el Espíritu Santo.

"En verdad, en verdad os digo, que aquellos que no creyeren en vuestras palabras, ni se bautizaren en el agua en mi nombre para la remisión de sus pecados a fin de recibir el Espíritu Santo, serán condenados; y no entrarán en el reino de mi Padre, donde yo y mi Padre estamos.

"Y esta revelación y mandamiento dado a vosotros, está en vigor desde esta hora en todo el mundo; y el evangelio es para todos los que no lo hayan recibido." (Doctrinas y Convenios 84: 62-64; 74-75.)

Actuando de acuerdo con esta revelación, y varias otras también, por ejemplo la que nombró a los Doce Apóstoles para poseer las llaves de abrir las puertas del evangelio de Cristo a cada nación por toda la tierra; la revelación al efecto que el evangelio debía ser llevado a cada nación, tribu, lengua y gente en preparación de la venida del Señor y otras declaraciones similares, los Doce Apóstoles en verdad se fueron por todo el mundo. Durante los últimos ciento veintiún años; los apóstoles han abierto las puertas del evangelio a la mayoría de las naciones.

La historia de la obra de los Doce en llevar a cabo su asignación misionera presenta un relato maravilloso. En adición a la gran obra que han hecho, también los Apóstoles han enviado a muchos otros mensajeros del evangelio a lugares donde ellos no pudieron ir.

Bueno, el Señor, al establecer el evangelio en la tierra en los últimos días, no dió revelaciones enteramente al efecto que los Doce serían los únicos ministros de las verdades restauradas. También dió revelaciones a los setenta, designándoles como "testigos especiales" de Cristo y llamándoles a ser ministros del evangelio restaurado. "...Primero entre los gentiles y después entre los judíos." (Doctrinas y Convenios 107:25-26, 34, 38, 93-97). Y otra vez, dió re-

Si todos los Santos de los Ultimos Días viviesen el Evangelio en cada detalle, como ha sido revelado de la boca de Jehová por los profetas, nuestras luces brillarían al mundo tanto que las multitudes de gente buena realmente pedirían juntarse con la Iglesia de Jesucristo.

velación a cada élder fiel de la Iglesia, mandándole proclamar el mensaje de salvación. Les dijo a los élderes:

"Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura, obrando mediante la autoridad que yo os he dado, bautizando en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

"El que creyere y fuere bautizado, será salvo; y el que no creyere, será condenado."

Durante los últimos 100 años, miles y miles de élderes han salido en conformidad con este mandamiento divino. Creo que no hay época en la historia de la familia humana donde una Iglesia haya puesto un esfuerzo misionero más grande de acuerdo con el mandamiento de Dios como la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días ha hecho durante los últimos ciento veintiún años.

El Señor no solamente mandó que los élderes saliesen y predicaran el evangelio, sino también dió mandamiento en una revelación a José Smith al efecto que cada persona bautizada en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días es obligada moralmente en la vista de Dios de hacer obra misionera. En otras palabras, el miembro ha de proclamar las palabras de vida eterna a los honestos de corazón. En efecto, el mandamiento del Señor a cada miembro bautizado de la Iglesia de Jesucristo es como sigue: "...y le conviene a cada ser que ha sido amonestado, amonestar a su prójimo." (Doctrinas y Convenios 88:81.)

Si cada Santo de los Ultimos Días tomara en serio aquella revelación, miles y miles de los honestos de corazón quienes viven entre nosotros, recibirían con gozo las palabras de vida eterna y afiliaríanse con la Iglesia verdadera y el reino de Dios.

Si todos los Santos de los Ultimos Días viviesen el Evangelio en cada detalle, como ha sido revelado de la boca de Jehová por los profetas, nuestras luces brillarían al mundo tanto que multitudes de gente buena realmente pedirían juntarse con la Iglesia de Jesucristo. Nuestros vecinos verían brillar la luz de los Santos de los Ultimos Días, porque el evangelio les habría hecho vivir vidas tan buenas y aceptarían ansiosamente esta Iglesia como "la única Iglesia verdadera y viviente sobre toda la faz de la tierra." (Doctrinas y Convenios 1:30). Ciertamente el evangelio iría entonces por todo el mundo como Daniel lo predijo que sería como una piedra grande cortada del monte sin manos. (Véase Daniel 2:27-49). Que se iría hasta "que hinchió toda la tierra."

Uno de los obstáculos que encontramos en nuestros esfuerzos de esparcir el mensaje del evangelio es el hecho de que muchos Santos de los Ultimos Días no viven el evangelio. Y, en cambio muchos miembros de la Iglesia no toman el tiempo de decirles a sus vecinos del evangelio. No invitan a sus vecinos que asistan a la Iglesia ni de aproximarse a la influencia de la Iglesia en otras maneras. Sinceramente creo que hay muchos honestos de corazón quienes les gustaría investigar las verdades del evangelio, y más tarde probablemente se juntarían con la Iglesia si fuesen invitados a participar y si fuesen animados a hacer así. Dios nos tendrá por responsables al hacer nuestra parte en este asunto. Tenemos que amonestar a nuestros vecinos.

Cuando el Señor estableció el evangelio por el Profeta José Smith, dió a los miembros de la Iglesia muchas asignaciones grandes. Creo que no hay asignación dada a la Iglesia por el Señor más grande que la obra del misionero.

Si uno leyera las Doctrinas y Convenios calculando los varios sujetos por los cuales el Señor ha revelado información, hallaría que la obra misionera tiene un lugar prominente. En mis estudios de revelación moderna he hallado que no hay sujeto sobre el cual el Señor haya revelado más, o hablado más veces y en más maneras que la asignación misionera.

En efecto, el evangelio del reino tiene que ser llevado a cada nación y tribu y lengua y pueblo en preparación de la venida del Señor, y después de que esta gran asignación ha sido cumplida con buen éxito según las palabras de Jesucristo, nuestro Señor y Salvador, "entonces vendrá el fin." (Doctrinas y Convenios 133:37, San Mateo 24:14.)

El evangelio no solamente tiene que ser llevado "a cada nación y tribu y lengua y pueblo" aquí en mortalidad, sino que también tiene que ser predicado a todos nuestros antecesores en el mundo espiritual. Una gran campaña tiene que seguir adelante hasta que todos los que han muerto sin la ley del evangelio tengan la oportunidad o de aceptarlo o rechazarlo. La obra del templo no será completamente efectiva sin la obra misionera. En efecto, la gente del mundo espiritual tiene que aprender las varias verdades del evangelio, recibir el plan de salvación del evangelio, arrepentirse de sus pecados y prepararse a recibir las ordenanzas del templo, las cuales han sido hechas por ellos vicariamente antes que aquella obra grande llegue a su cumplimiento y da al pueblo las bendiciones que debe recibir.

Por eso es muy evidente que la obra misionera es una de las asignaciones más grandes que Dios ha puesto en la Iglesia. En efecto el Profeta José Smith dijo en una ocasión, "Después de todo lo que ha sido dicho, el deber más grande y de más importancia es predicar el evangelio de Jesucristo."

(Las enseñanzas del profeta José Smith, por el Hno. José Fielding Smith, página 113)

Durante el tiempo cuando el evangelio estaba restaurándose al mundo, durante la parte temprana del siglo diecinueve, un número de los hermanos vinieron al profeta José Smith y le preguntaron que era lo que el señor quería que hicieran en esta gran obra. Su interés era de aprender lo que podrían hacer ellos que sería de más importancia. La palabra del Señor vino a los señores Whítmer como sigue: "Y, te digo que la cosa que te será de máximo valor será declarar el arrepentimiento a este pueblo, a fin de traer almas a mí, para que con ellas descanses en el reino de mi Padre." (Doctrinas y Convenios 15:6; 16:6)

Yo creo que esta revelación aplica tanto a Uds. y yo como los hermanos Juan y Pedro Whítmer, Jr. no conozco otra manera por la cual podemos ayudar a traer salvación a nuestras almas mejor que por hacer todo lo posible en traer salvación a las almas de otros. En otras palabras, salvamos nuestras propias almas en proporción al servicio que rendimos a los honestos de corazón quienes busquen la verdad por darles el evangelio de Jesucristo, o el plan de vida y salvación.

Hay muchas otras revelaciones que podíamos citar que indican la importancia de la asignación misionera, pero no tenemos tiempo en esta ocasión para citarlas.

Como miembro del primer concilio de setenta, el deber descansa en mí y otros del concilio de ayudar a llevar el mensaje de salvación a los honestos de corazón y hacer lo más posible en promulgar la obra misionera. Quisiera tomar esta oportunidad, entonces incitar a los setenta por toda la iglesia que se ocupen en la obra misionera para que magnifiquen sus llamamientos como setentas.

Si fallamos en hacer ésto, quedaremos bajo condenación en el día de juicio por no haber magnificado nuestro sacerdocio.

La Primera Presidencia ha pedido tres setentas de cada quórum mil setentas que se vayan a las misiones este otoño. Quisiera incitar a los presidentes de las estacas, los obispos, los setentas, y todos los que tienen interés, que cooperen en esta asignación y que respondan a la llamada de la Primera Presidencia.

Continúa en la Pág. 208

El Camino Hacia la

Traducido por Duane Wagner

La Bendición de Aumento Eterno

Cuando los jóvenes se casan y rehusan a cumplir con este mandamiento dado en el principio del mundo —y está en vigor tanto hoy en día como lo fué en aquel tiempo— se roban de la bendición eterna más grande. Si el amor del mundo y las inicuas prácticas del mundo son de más importancia a un hombre y una mujer que los mandamientos de Dios en este respecto, se cortan de la bendición eterna de aumento. Los que voluntaria y maliciosamente quebrantan este importante mandamiento serán condenados. No podrán tener el Espíritu del Señor. Familias pequeñas es la regla hoy en día. Maridos y esposas se niegan a tomar sobre sí las responsabilidades de la vida familiar. Muchos de ellos no quieren ser molestados con hijos. No obstante, este mandamiento que se dió a Adán jamás ha sido abrogado o puesto a un lado. Si rehusamos a guardar los convenios que hacemos, especialmente en la casa del Señor, entonces no podemos recibir las bendiciones de esos convenios en la eternidad. Si se esquivan voluntariamente las bendiciones de ser padres aquí, ¿cómo puede el Señor dar a los culpables las bendiciones de aumento eterno? No puede ser, y tales bendiciones les serán negadas.

¿Quién soy yo —dice el Señor— para prometer y no cumplir?

Mando, y los hombres no obedecen; revoco, y no reciben la bendición.

Entonces dicen en sus corazones: Esta no es la obra del Señor, porque sus promesas no se cumplen. Pero ¡ay de tales! porque su recompensa viene de abajo y no de arriba.—D. C. 58:31-33.

El mundo rápidamente se acerca a su fin, es decir, el fin de los días de iniquidad. Cuando esté maduro en la iniquidad el Señor vendrá en las nubes del cielo para vengarse de todos los inícuos, porque su ira está encendida contra ellos. No crean que demora su venida. Se han dado muchas señales de su venida, para que podamos saber, si deseamos, que el día ya está a nuestras puertas.

Y acontecerá que a causa de la iniquidad del mundo, me vengaré de los malvados, porque no se arrepentirán; pues la copa de mi indignación está llena; y mi sangre no los limpiará si no me escucharen.—D. C. 29:17.

Capítulo 35

EL CONVENIO PERFECTO DEL CASAMIENTO.

Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; haréle ayuda idónea para él. (Génesis 2:18).

Cada Casamiento debe ser Eterno

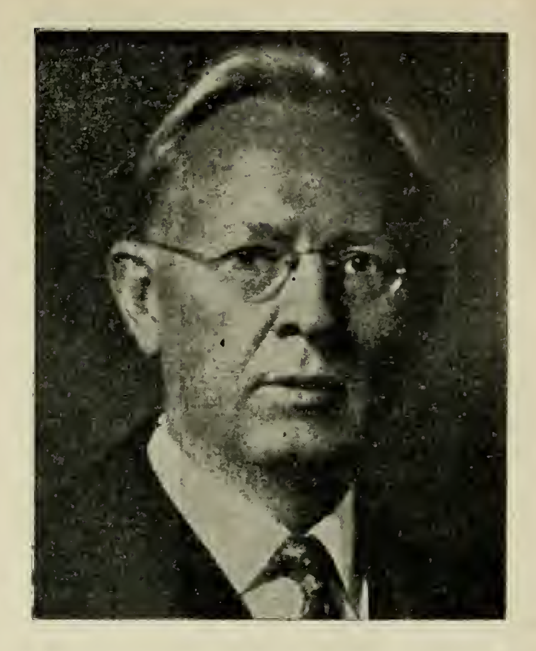
El casamiento por muchas personas es considerado sólo como un contrato civil o un acuerdo entre un hombre y una mujer, que vivirán juntos en la relación del casamiento. Por cierto, es un principio eterno en el cual la existencia de la humanidad depende. Desde el principio del mundo el Señor dió esta ley como parte del plan del Evangelio, y el primer casamiento iba a ser para siempre.

De acuerdo con la ley del Señor cada casamiento debe durar para siempre. Sí toda la humanidad viviera de tal manera que obedecieran el Evangelio y en ese amor que es recibido por el espíritu del Señor, todos los casamientos serían eternos: no se conocería el divorcio.

Divorcio no es parte del plan del E-

Perfección

Por José Fielding Smith



vangelio y se ha introducido por la dureza de corazón y la incredulidad del pueblo. Cuando los Fariseos tentaron a Cristo diciendo: "¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa?" El les contestó: "¿No habéis leído que el que los hizo al principio, macho y hembra los hizo, y dijo, por tanto, el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y serán dos en una carne? Así que, no son ya más dos, sino una carne: por tanto, lo que Dios juntó, no lo aparte el hombre." Luego cuando preguntaron por qué Moisés permitió divorcio, la contestación que dió el Señor era: "Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres: **más al pr ncipio no fué así.** (Mateo 19:3-8.)

Además, lo que Dios junta es eterno. Desgraciadamente, los demás de los casamientos no son por la voluntad de Dios, pero por la voluntad del hombre. Los casamientos entre los Santos de los Ultimos Días son eternos. Si se hacen como deben ser, porque el Padre Eterno dió el convenio de casamientos el cual es recibido por parejas que van al templo para recibir esta bendición allí.

Es necesario que los casamientos sean controlados por la ley civil. Bajo las condiciones presentes el estado tiene que tener poder para formar las leyes que gobiernan a los casamientos por la asociación con lo social del estado. A pesar de eso es un principio religioso y nunca se debe quitar el poder de los ministros de religión, aun en la condición apóstata del mundo, para hacer el rito de el casamiento. Cuando el reino de Dios en su plenitud esté sobre la tierra, y Cristo viene a reinar, el casamiento como todas las ordenanzas, serán controladas por la ley de Dios. Cuando ese día venga los casamientos no se harán "sólo hasta la muerte" apartará el esposo y esposa, porque el casamiento será eterno. Cuando "los poderes que son" bajo la presente condición, tienen jurisdicción en la tierra, todos los hombres, no importa que sea su creencia religiosa o falta de ello, tiene que estar sujeto al gobierno que existe. Cuando viene Cristo traerá la "ley perfecta de libertad" y en ello todos los fieles llegarán a estar libres y felices.

El Señor ha dado a la Iglesia ciertas instrucciones relacionadas con este principio sagrado el cual es tan escencial para la felicidad del hombre. Es el deber de todos los miembros de la Iglesia aceptar los reglamentos de la Iglesia. Hay en la Iglesia una ceremonia que da a los contratantes bendiciones que no terminan con la muerte. Casamiento como es entendido por los Santos de los Ultimos Días es un convenio ordenado a ser sin fin. Es el fundamento para eterna exaltación, porque sin ello no pudiera haber progreso en el reino de Dios.

Lo sagrado que es el Convenio del Casamiento

La idea que es casi universal de que el casamiento es un contrato que tiene

que terminar con la muerte, no se originó con nuestro Padre Eterno. Se introdujo por el enemigo de la verdad quien ha jurado a echar abajo el reino de justicia si puede. El primer casamiento que se hizo en esta tierra fué hecho antes que hubiera muerte, y el pensamiento de muerte y una separación no fué considerada en ello. Constantemente se ha enseñado a los miembros de la Iglesia lo sagrado que es el convenio del casamiento, pero parece que hay entre los jóvenes quienes están creciendo que ignoran este hecho. Por lo tanto citaremos de algunas autoridades quienes han hablado enfáticamente y oficialmente.

Pablo declaró que "Más ni el varón sin la mujer, ni la mujer sin el varón, en el Señor." Y el Señor dijo que daría al hombre una compañera que sería una ayuda idónea para él. Esto es una ayuda que cumplirá con todos los requisitos, no sólo de compañerismo, pero por cual se podría llevar a cabo la plenitud de los propósitos del Señor en relacion con la misión del hombre en la vida mortal y aun en la eternidad. Ni el hombre ni la mujer fueron capacitados para cumplir el propósito de su creación solos.

La unión de los dos fué requerida para completar al hombre en la imagen de Dios. (Compendium, P. 118.) El Señor dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza.... Y crió Dios al hombre a su imagen de Dios lo crió; varón y hembra los crió." (Génesis 1:26-27.)

Además cuando se le presentó la mujer al hombre, Adán dijo, "Esto (mujer) es ahora hueso de mis huesos, y carne de mi carne." De esto entendemos que la unión con Eva iba a ser para siempre. El Salvador confirmó esta doctrina cuando dijo a los judíos: 'Por tanto, el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer y **serán dos en una carne**. Así que, **no son ya más dos, sino una carne**." (Mateo 19:5-6.) Entonces ¿cómo pueden estar separados esposo y esposa, como los encontramos frecuentemente en este día, y ser justificado en la vista de Dios? **Cuando un hombre y su esposa se apartan la ley de Dios ha sido violada.**

Una institución de los cielos

El profeta José enseñó que "Casamiento era un establecimiento del cielo, instituído en el Jardín de Edén," y que "es necesario que sea solemnizado por la autoridad del Sacerdocio eterno." (D. H. C. 2:320.) El también enseño:

Sólo que un hombre y su esposa entren en un convenio eterno y SEAN casados por la eternidad, mientras en esta probación, por el poder y autoridad del Santo Sacerdocio, cesarán de aumentar cuando mueren; esto es, no tendrán hijos después de la resurrección. Pero aquellos quienes están casados por el poder y autoridad del sacerdocio en ESTA vida, y siguen sin cometer el pecado contra el Espíritu Santo, seguirán aumentando y tendrán hijos en la gloria celestial. D. H. C. 5:391,)

Dios impone el casamiento

Ha dicho el presidente José F. Smith:

Mucha gente imagina que hay algo pecaminoso en el casamiento; a ese efecto hay una tradición apóstata. Esto es una idea falsa y muy dañosa. A lo contrario, Dios no sólo lo comienda pero impone el casamiento. Nuestro Padre Celestial hizo el primer casamiento, mientras el hombre todavía era inmortal, antes que llegara el pecado al mundo. El enlazó a nuestros primeros padres en los lazos del santo matrimonio, y los mandó, "fructificad, multiplicad y enchid la tierra." Este mandato nunca ha sido cambiado, abrogado o anulado; pero ha continuado en vigor por todas las generaciones de la humanidad.

Sin el casamiento los propósitos de Dios en tanto a este mundo se frustrarían, **porque no habría quien para obe**decer sus otros mandamientos.

Parece haber algo más allá y arriba de las razones aparentes a la mente humana el **porque la castidad trae fuerza** y poder a la gente del mundo, pero así lo es.

En este tiempo un diluvio de iniquidad está dominando al mundo civilizado. Una **de las grandes razones por ello** es la negligencia del casamiento; ha perdido su **santidad en la vista de la gran mayoría.** Es a lo mejor un contrato civil, pero más comunmente **un accidente o antojo, o una manera** de satisfacer las pasiones. Y cuando lo sagrado del **convenio es ignorado o perdido.** entonces un descuido de los convenios del casamiento, bajo las **enseñanzas actuales de la moralidad del pueblo,** es sólo trivialidad, una indiscreción insignificante.

La negligencia del casamiento, esta tendencia de dejar sus responsabilidadad hasta una **edad madura que tan perniciosamente** afecta e influye a la cristianidad, se está sintiendo en medio de los **Santos.** (Gos. Doc. págs. 343-344.)

Quiero que los jóvenes de Sión se den cuenta que esta institución del casamiento **no es un hecho de hombres. Es de Dios.** Es honorable, y ningún hombre está viviendo su religión si **está soltero, y tiene la edad para casarse.** No es hecho sólo para la conveniencia del **hombre, para cuadrar sus nociones,** y sus propias ideas; de casarse y luego divorciarse, **de adoptar y luego desechar,** como él desea. Con esto hay grandes consecuencias, que llegan **más allá del tiempo** presente aun a la eternidad, porque de tal modo se engendran **almas a este mundo, y hombres y mujeres** llegan a estar en el mundo. El casamiento es el **preservador de la raza humana.** Sin ello, se frustraría el propósito de Dios; se destruiría la **virtud dando lugar al vicio y corrupción,** y la tierra estaría desordenada y vacía. (Gos. Doc., págs. 341-2)

El Convenio del casamiento ordenado por el Señor.

En muchas ocasiones el presidente Smith dijo que le gustaría mejor ver a sus hijos ir a la tumba uno por uno en su pureza e inocencia, conociendo que vendrían a heredar la plenitud de la gloria celestial, que casarse fuera de la Iglesia, o aun fuera del templo del Señor. ¿Por qué ha de haber sido tan énfatico? Porque él tenía un conocimiento de lo que el casamiento es, de acuerdo con la ley del Señor, y porque conocía las consecuencias que acompañan el rehusar este convenio en la casa del Señor. Porque aquellos quienes rehusan recibir esta ordenanza como el Señor ordenó no pueden entrar en la plenitud del reino celestial. Esto es lo que el Señor ha hablado:

Todos los convenios, contratos vínculos, compromisos, juramentos, votos, efectuaciones, uniones, asociaciones o aspiraciones que **por el Santo Espíritu de la promesa, bajo las manos del que es ungido, no se hace, se celebran y se ligan,** tanto por esta vida como por toda la eternidad, y eso también e la manera más santa, por revelacion y mandamiento, mediante la instrumentalidad de mi ungido, al que he señalado sobre la tierra para tener este poder **ninguna eficacia, virtud o fuerza tienen en la resurrección de los muertos,** ni después de ella; porque todo contrato que no se hace con este fin, termina cuando mueren los hombres. (D. y C. 132:7.)

Luego sigue el Señor diciendo que su casa es casa de orden y no una casa de confusión y que él aceptará sólo aquel que él ha designado; "Que ningún hombre ha de venir al Padre sino por mí, o por mi palabra la cual es mi ley, dice el Señor." Todo aquel que está en el mundo que es ordenado por hombre y que no es por la palabra del Señor, serán derribados, y "no permanecerán después que los hombres mueran, ni tampoco en la resurrección, ni después de ella, dice el Señor tu Dios."

Vidas Eternas

Cuando un hombre se casa con una mujer por su palabra y son sellados por su autoridad, "pasarán a los ángeles y a los dioses que están allí, a su exaltación y gloria en todas las cosas", "a lo que haya sido sellado sobre sus cabezas, siendo esta gloria la plenitud y

Continúa en la Pág. 203

El Día

COMO ha habido muchas opiniones diferentes entre los cristianos, de que si deben adorar en el séptimo día de la semana (sábado), el sábado judaico, o el primer día de la semana (domingo), el día en que Cristo se levantó del sepulcro, que es llamado en las sagradas escrituras, el día del Señor. Parece ser propio que en la restauración de su Iglesia en esta dispensación, el Señor se debía de haber expresado sobre este tema. Sí se expresó en una revelación al profeta José Smith, que se dió en Sión, Distrito de Jackson, Misurí, el 7 de agosto de 1831, de lo cual él escribió:

Y para que te conserves más limpio de las manchas del mundo, irás a la casa de oración y ofrecerás tus sacramentos en mi día santo;

Porque, en verdad, éste es un día que se te ha señalado para descansar de todas tus obras y rendir tus devociones al Altísimo.

Sin embargo, tus votos se rendiran en justicia todos los días y a todo tiempo:

Pero recuerda que en éste, el día del Señor, ofrecerás tus ofrendas y tus sacramentos al Altísimo, confesando tus pecados a tus hermanos, y ante el Señor. (D. y C. 59:9-12.)

De esta revelación, aprendemos que el Señor ha designado "el Día del Señor" como "Mi día santo". Otra vez, es por la revelación del Señor a su profeta de esta dispensación que se ha llegado a conocer esta verdad claramente, y no por el estudio de las escrituras antiguas o de la historia. Pero de todas maneras iremos a las escrituras de la antigüedad para aprender que en ninguna manera hay conflictos entre esta revelación del Señor en el re-establecimiento de su Iglesia en la tierra en esta dispensación, y las instrucciones y revelaciones dadas por el Señor por sus profetas en la antigüedad.

HISTORIA DEL DIA SABADO

Que sigamos un estudio breve de la historia del día sábado;

Y acabó Dios en el día séptimo su obra que hizo, y reposó el día séptimo de toda su obra que había hecho.

Y bendijo Dios al día séptimo, y santificólo, porque en él reposó de toda su obra que había Dios criado y hecho. (Gen. 2:2-3.)

De esta cita es claro que "bendijo Dios al día séptimo, y santificólo, porque en él reposo toda su obra.' Pero estudiando las escrituras parece que el primer profeta que dió esto como mandamiento para que la gente observara este día como uno de adoración, fué Moisés como 2500, años después de la creación. En Deuteronomio aprendemos la razón porque Dios dió el mandamiento a los hijos de Israel en ese tiempo:

Jehová nuestro Dios hizo pacto con nosotros en Horeb.

No con nuestros padres hizo Jehová este pacto, sino con nosotros todos los que estamos aquí hoy vivos.

Guardarás el día del reposo para santificarlo, como Jehová tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido; por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día del reposo. (Deuteronomio 5:2-3, 12, 15.)

De esta escritura parece que era un convenio nuevo que el Señor hizo con Israel en Horeb, y que no hizo este convenio con sus padres; pero hizo este convenio para que se recordaran que eran siervos en la tierra de Egipto, y que el Señor su Dios los había sacado de allá con brazo fuerte y extendido, por lo tanto el Señor su Dios los mandó que guardaran el día sábado.

Este mandamiento de observar el sábado estaba incorporado en la ley de Moisés, como lo fueron el año sabático y el cuadragésimo noveno y quincuagésimo año sabático.

Hablando de la ley de Moisés, dijo el apóstol Pablo:

De manera que la ley nuestro ayo fué para llevarnos a Cristo, para que fuése-

mos justificados por la fe. (Gálatas 3: 24.)

Por lo tanto si la ley de Moisés fué el ayo para llevarnos a Cristo, parece muy razonable asumir que cuando Cristo había llegado, no hubiera más necesidad de maestro.

EL SABADO DE ISRAEL CESARA

Cuando entendemos que la ley de Moisés, también los sábados, eran un ayo para traernos a Cristo, podemos entender mejor por qué el Señor permitió que su profeta, Oseas, declarara que él causaría que los sábados de Israel cambiaran:

Y haré cesar todo su gozo, sus fiestas, sus nuevas lunas y sus sábados, y todas sus festividades. (Oseas 2:11.)

¿Podemos aceptar las escrituras como la palabra de Dios y a la vez no aceptar la profecía de Oseas de que el Señor causaría que cesaran los sábados de Israel? Cuando se cumplió la profecía de Oseas, seguramente hubo lugar para introducir un nuevo sábado.

Si hubieran estado en error al abandonar el séptimo día (sábado), el sábado judaico, y que guardarán el día del Señor (domingo), el primer día de la semana con toda seguridad el Señor lo hubiera indicado...

UN SABADO NUEVO, EL DIA DEL SEÑOR

El Salvador entendía bien que había un cambio del sábado:

También les dijo: El sábado por causa del hombre es hecho; no el hombre por causa del sábado.

Así que el Hijo del hombre es Señor aun del sábado. (Marcos 2:27-28.)

Jesús no vino para abrogar la ley sino para cumplirla. Por lo tanto en él, el sábado judaico se cumplió, como lo fué con la ley de Moisés, la cual fué "ayo de traernos a Cristo." Cristo llegó a ser también Señor del sábado. El, mismo, declaró que había venido para cumplir la ley:

No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas: no he venido para abrogar, sino a cumplir. (Mateo 5: 17.)

Como Jesús vino a cumplir la ley, ¿Por qué querrán unos retener la ley? ¿Por qué no podrán mejor aceptar lo que Jesús trajo en lugar de la ley, lo cual incluye el nuevo sábado, el primer día de la semana, o el día del Señor, (domingo) el día en el cual Jesús se levantó de la tumba? "El día del Señor," es el día que mandó a sus santos en esta dispensación que lo adoraran. (Véase D. y C. 59: 12.)

Juan, el discípulo del Señor, mientras estaba desterrado en la Isla de Patmos, "por la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo," escribió:

Y fuí en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta. (Apocalipsis 1:10.)

(Por qué se llamaría este día, "El día del Señor," si no fuera sagrado? Recuerden, "El Hijo del hombre es Señor aun del Sábado." (Marcos 2: 28.)

Por causa del cambio del sábado, el apóstol Pablo supo que los santos iban a ser criticados, como lo fueron por otras prácticas a las cuales los judíos no estaban de acuerdo:

Por tanto, nadie os juzgue en comida, o en bebida, o en parte de día de fiesta, o de nueva luna, o de sábados. (Colosenses 2:16.)

Esta amonestación no hubiera tenido lugar si los santos estuvieran adorando en el mismo sábado que los judíos, porque si estuvieran adorando en el sábado de ellos no hubieran tenido ocasión de juzgarlos en esta manera.

LOS SANTOS ADORARON EN EL PRIMER DIA DE LA SEMANA

No hay registro que nos enseñe que los santos adoraron el sábado judaico después de la resurrección del Salvador. Los apóstoles sí se juntaron con los judíos en sus sinagogas en sus sábados para enseñarles el evangelio. (Véase Hechos 13:13-44; 17:1-2.)

Pero a la vez las escrituras se refieren muchas veces que los santos se juntaban para adorar en el primer día de la semana (domingo), el día del Señor, o el día en que Jesús se levantó de la tumba:

Y como fué tarde aquel día, el primero de la semana, y estando las puertas cerradas donde los discípulos estaban juntos por miedo de los judíos, vino Jesús y púsose en medio y díjoles: Paz a vosotros. (Juan 20:19.)

Y ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás, vino Jesús, las puertas cerradas, púsose en medio, y dijo: Paz a vosotros. (Juan 20:26.)

Y el día primero de la semana, juntos los discípulos a partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de partir el día siguiente: y alargó el discurso hasta la media noche. (Los Hechos 20:7.)

Cuanto a la colecta para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia.

Cada primer día de la semana cada uno de vosotros aparte en su casa, guardando lo que por la bondad de Dios pudiere; para que cuando yo llegare, no se hagan entonces colectas. (I Corintios 16:1-2.)

La siguiente cita es de mucha importancia como el "día de Pentecostés" fué el día que seguía del sábado de los judíos:

Y como se cumplieron los días de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos:

Y de repente vino un estruendo del cielo como de un viento recio que corría, el cual hinchió toda la casa donde estaban sentados:

Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, que se asentó sobre cada uno de ellos.

Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen. (Los Hechos 2:1-4; véase también Levíticos 23:15-16.)

¿Qué explicación puede darse que sea consistente por el hecho que los santos se reunían para adorar en el primer día de la semana (domingo), el día del Señor, el día en que el Salvador se levantó de la tumba, en lugar del sábado, el sábado judaico, sino que el Señor causó que cesaran los sábados como lo declaró el profeta Oseas que lo haría? Jesús mencionó también algo de un sábado nuevo, "el día del Señor," así llegando a ser "Señor del Sábado."

EL PRIMER DIA DE LA SEMANA ES SEÑALADO COMO SABADO

En la Biblia original, griega, es sostenido con más énfasis el hecho que el primer día de la semana (domingo) es el sábado, se menciona ocho veces como el sábado. Por lo tanto si la Biblia se hubiera traducido correctamente, mucha de la confusión en estos días se hubiera eliminado. ¿Por qué en la Biblia se menciona que el sábado el primer día de la semana (domingo) es el sábado si no lo fuera? ¿Y cómo vino a ser sábado sino como lo hemos explicado?

Y la víspera de sábado, que amanece para el primer día de la semana... (Mateo 28:1: En griego es "sábado" en lugar de "primer día de la semana".)

Este texto puede confundir a uno por la referencia de dos sábados, solo que uno toma en cuenta el hecho que el sábado de los Cristianos (primer día de la semana) sigue inmediatamente del sábado de los judíos (el séptimo día de

la semana). Por lo tanto aquí están las referencias de dos sábados.

Y muy de mañana, el primer dia de la samana... (Marcos 16:2: En griego, "sábado en vez de "Primer día de la semana".)

Mas como Jesús resucitó por la mañana, el primer día de la semana... (Marcos 16:9: En griego, "sábado" en vez de "Primer día de la semana.")

Y el primer día de la semana... (Lucas 24:1: En griego, "sábado en vez de "Primer día de la semana.")

Y el primer día de la semana... (Juan 20:1: En griego, "sábado" en vez de "Primer día de la semana.")

Y como fué tarde aquel día, el primero de la semana... (Juan 20:19: En griego "sábado" en vez del "Primero de la semana.")

Y el día primero de la semana... (Los Hechos 20:7: En griego "sábado" en vez de "día primero de la semana.")

Cada primer día de la semana... (I Corintios 16:2: En griego "sábado" En vez de "Primer día de la semana.")

Por lo que se ha citado, debe ser claro que los escritores del Nuevo Testamento entendieron claramente que el primer día de la semana (domingo) era un sábado, Y que era el día en que los santos se reunían para adorar.

LOS PRIMEROS CRISTIANOS ADORARON EN EL PRIMER DIA DE LA SEMANA

Los primeros historiadores de la Iglesia declararon que el primer día de la semana, el día en el cual el Señor se levantó de la tumba, para ellos era un día sagrado, como día de adoración. Esto con la evidencia que hemos puesto, nos enseña claramente que las reclamaciones de algunos que el cambio de sábado al domingo no fué instituido por Constantino, el emperador de Roma:

...En la realidad es verdad, que la vida de Constantino no era tal como los preceptos del Cristianismo lo requería; y a la vez también es verdad que siguió como catecúmeno (Cristiano que no se ha bautizado) toda su vida, y fué recibido como miembro en la Iglesia, cuando se bautizó en Nicomedia unos cuantos días antes de su muerte.

...Es seguro que Constantino, mucho antes de este tiempo, 324 A. D. declaró que era cristiano, y fué conocido por las iglesias como uno. También es verdad, que por mucho tiempo había hecho los actos de un cristiano que no se había bautizado, esto es, de un catecúmeno; porque adoraba en público, ayunaba, oraba, observaba el sábado de los Cristianos y los aniversarios de los martires, y vigilaba en las vigilias de la pascua, etc. (Mosheim's Church History, Book 2, Century 4, part 1, chapter 1:8).

Los Cristianos de este siglo, se juntaron en piedad para adorar a Dios y para su adelanto en el primer día de la semana, el día en que Cristo tomó su cuerpo de nuevo; por esto, este día fué apartado por los apóstoles como día de adoración religiosa, y por el ejemplo de la iglesia en Jerusalén, por lo general fué observado, de esto tenemos testimonio intachable. (Mosheim's Church History, Book 1, Century, Part 2, Chapter. 4:4.)

Ellos quienes fueron criados en el orden antiguo de las cosas, han llegado a la posesión de una nueva esperanza, sin guardar el sábado (judaico o el día séptimo), pero viviendo de acuerdo con el día del Señor (primer día de la semana) en el cual también nuestra vida vino a ser por él y su muerte. (Epistle to the Magnesians, 101 A. D., Chap. 9, Ignatius.)

Un día, el primer día de la semana, nos reunimos juntos. (Barderaven, A. D. 130.)

...Y en el día que le dicen domingo, hay una asamblea en el mismo lugar para todos quienes viven en las ciudades o en los distritos urbanos; y allí se leen los registros de los apóstoles, o los escritos de los profetas, por el tiempo que podemos estar allí... domingo es el día en que tenemos nuestras asambleas comúnes, porque fué el primer día en el cual Dios, cuando él cambió la obscuri-

Continúa en la Pág. 205

Edi

S E   D U R

(Un Editorial por los redactores del periódico "Church Section" del día 28 de enero, 1952).

UNA DE las oportunidades más grandes dadas a los hombres mortales vino a los tres discípulos quien Jesucristo invitó acompañarle en el jardín de Gethsemaní poco antes de su crucifixión.

El Señor sabía que estaba cerca del fin de su ministerio, y que la hora estaba cerca cuando tenía que tomar sobre sí mismo el sufrimiento por los pecados de todos los hombres. Necesitaba comunión con su padre.

Las escrituras indican que estaba acostumbrado a ir al jardin para orar. Los Apóstoles comprendieron, aún Judas conoció el lugar. A esta hora crítica el Señor volvió otra vez a este refugio.

Deseando tener sus amigos mejores consigo en este tiempo, les invitó a Pedro, a Santiago y a Juan entrar al jardín con él. El estaba para hacer frente a una prueba la cual hizo, aún el Señor, temblar, deseaba tener sus mejores amigos cerca de él. El sabia también que el traidor iba a venir pronto, que Judas sabía donde se encontraba él. Por eso, pidió a sus tres discípulos amados a sentarse y velar mientras que él podía retirarse más lejos en el jardin para orar.

Poco entendieron estos discípulos de lo que iba a pasar. Poco supieron, aunque les había sido dicho que el gran sacrificio expiatorio estaba para empezar, y que Jehová, el Creador del cielo y del mundo, estaba para emprender aquel acto final lo cual hizo el evangelio un poder salvador, un hecho planeado desde antes del principio de tiempo.

¿Nunca ha sido una hora más importante? ¿Nunca ha sido un tiempo más meritorio de atención de los hombres y ángeles? ¡La expiación estaba para empezar!

"Quedaos aquí, y velad conmigo" era su súplica a los tres.

Pero se durmieron. Mientras que él —su Señor amado por el cual habrían muerto, así dijeron— sudó sangre por cada poro, ellos se durmieron. Mientras que en medio de su sufrimiento, un ángel

MIERON

le ministró a él, ellos durmieron. Mientras que Judas guió a los traidores hasta el jardín para tomarle y crucificarle a su Señor, ellos se durmieron. Aquellos que iban a velar durante este acontecimiento que hizo que el mundo temblara, quienes habían sido pedidos por el Creador mismo que velaran, pero ellos se durmieron. Podían haber sido un consuelo a su Señor en su pena más grande, llegaron a ser una prueba a él y añadieron a su miseria —porque se durmieron. Fallaron en comprender su oportunidad, su obligación solemne, y se durmieron.

En estos días modernos ahora vivimos en otro día, con otra oportunidad. Hay otros líderes, pero es la misma obra, el mismo evangelio con el mismo Salvador al timón.

Jesús, por sus siervos modernos, hoy exhorta a la humanidad y particularmente a los miembros de su Iglesia que hagan una obra grande para él. ¿Oyen su llamado?

Jesús ha venido otra vez a la tierra, en nuestro día. Ha dado mandamientos, en nuestro día. Ha hablado por profetas y apóstoles, en nuestro día. Nos ha dado una obra que hacer, en nuestro día, en preparación de su gloriosa segunda venida.

¿Nos damos cuenta de nuestra oportunidad? ¿Entendemos nosotros lo que los tiempos anuncian? ¿Sabemos nosotros cuales acontecimientos están a nuestra puerta y que parte podemos tomar en ellos.

Al describir los discípulos antiguos en el jardín, la escritura que dice sus "ojos estaban agravados". ¿Están nuestros ojos tan cerrados que no podemos ver que sucede alrededor de nosotros? ¿Están tan cerrados que desatendemos la súplica moderna del Señor "velar con él"? ¿Están nuestros ojos tan cerrados que no pueden reconocer, en los líderes de la Iglesia, hombres que Dios ha levantado para guiarnos en estas horas críticas; hombres que son los vigilantes en las torres de Sión que ven los enemigos de lejos, que exclaman sus amonestaciones a nosotros? ¿Estamos nosotros durmiendo tan profundamente que no oímos ni vemos?

A los discípulos dormidos en el jardín el Señor desilusionado dijo: "Velad y orad para que no entréis en tentación."

¿Es su mensaje a nosotros diferente hoy?



Sucesos de la

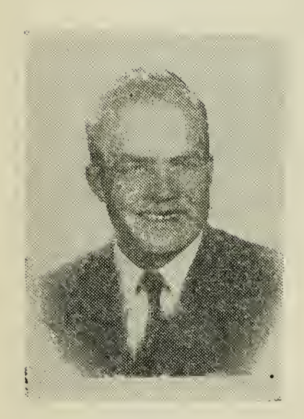
No aparece el retrato del Elder John S. Harris por haberse roto el fotograbado.

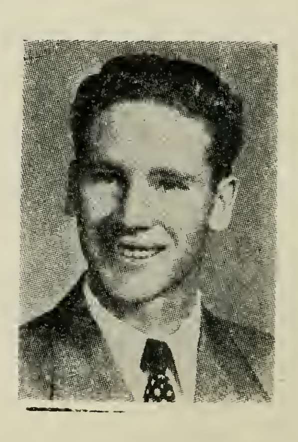
Son Relevados Cinco Misioneros

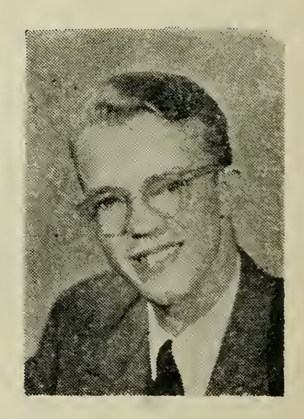
En el día 23 de Septiembre de 1949 un grupo de cinco élderes llegaron a la casa de la Misión Hispano Americana en El Paso, Texas para dar principio a sus dos años y medio de la obra misionera. Este grupo ha probado ser muy sobresaliente porque cada uno de estos élderes ha llegado a ser un Presidente en 5 de los doce distritos en la Misión como sigue:

Elder Charles M. Beecroft de Provo, Utah en el distrito de Corpus Christi; élder John S. Harris de Tooele, Utah en el distrito de Suroeste de Nuevo México; élder John C. Hansen de Preston, Idaho en el distrito de Laredo; élder Darwin Thompson de Víctor, Idaho en el distrito del Noroeste de Texas; y élder Richard L. Snow de Salt Lake City, Utah en el distrito de San Antonio.

Estos élderes han hecho una obra digna en sus llamamientos, y sentimos mucho que su tiempo en la misión haya venido a un fin. Sus familias, barrios, y estacas pueden estar muy orgullosos de la obra que han hecho aquí en la misión.







Misión Hispano-Americana

Las Cruces, Nuevo México

Los hermanos de la rama de las Cruces recientemente tuvieron una cena de comida mexicana para ganar dinero y comprar himarios y charolas sacramentales. Por causa de un viento muy fuerte, no había mucha gente allí, pero los que estuvieron presentes gozaron de un programita muy bueno y de una comida excelente.

* * *

El Paso, Texas:

El día 16 de febrero fué un día inolvidable para los misioneros del Sacerdocio de Aarón de la rama de El Paso, Texas, pues se organizó una gira al templo en Mesa, Arizona para efectuar bautismos vicariamente por los muertos. Aunque todos los miembros hacen el viaje a la conferencia lamanita en el otoño, es la primera vez que un grupo de Diáconos, Maestros y Presbiteros hacen esta obra. Desde diciembre del año pasado se hacían los planes y llenos de entusiasmo vieron llegar el día acordado. En tres coches salieron rumbo a Mesa el viernes 15 a las seis de la tarde y llegaron a Mesa a las siete de la mañana del sábado.

Después de un rápido desayuno, fueron al templo, en donde les esperaban y rápidamente fueron registrados, y pasando a la fuente bautismal, hicieron la obra por 312 personas que no tuvieron oportunidad de bautizarse en esta vida. El Presidente del templo, Harry L. Payne les felicitó y les dió consejos de buen vivir al grupo que asistió. Después de salir del templo pasaron a la casa de uno de los Patriarcas y allí fueron bendecidos por recibir las palabras inspiradas del patriarca. Como a las dos de la tarde fueron a Phoenix como excursionistas a visitar el capitolio del estado y otros lugares importantes. A las seis de la tarde, bien cansados, pero muy satisfechos, emprendieron el viaje a la casa.



Una parte del grupo del Sacerdocio de Aarón que fueron al templo de Mesa. Son de la rama de El Paso, Texas.

Aquí está una lista de los que fueron: Ricardo Avena, Willie Balderas, José Enríque Balderas, Humberto Amparan, José Alvarez, Dennis Farris, Isidro Bautista, Mario Bautista, Florencio Flores, Pablo Hernández, Guillermo Balderas, Lorenzo Hutchins, José Marquez, y Rodolfo Marquez.

Acontecimientos de

CAMBIA EL EDITOR DEL LIAHONA

El 12 de febrero el élder Duane Wagner fué relevado en su puesto de editor del LIAHONA y salió para trabajar en Matamoros donde será el presidente del Distrito de Del Valle. El ha hecho un trabajo excelente en nuestra revista, el LIAHONA, mejorándola en todo aspecto. En realidad podemos decir que la ha hecho un instrumento muy poderoso en la Misión Mexicana. Le deseamos toda la felicidad y éxito en su nueva asignación en la misión y en su vida venidera. Elder Wagner viene de Colonia Dublán en el estado de Chihuahua..

Los miembros de la Rama de Tlalpan ya tienen una nueva casa de oración.

El Señor ha levantado una nueva casa de oración para su pueblo en la Rama de Tlalpan.

En el día 16 de diciembre de 1951 la Rama de Tlalpan tuvo sus primeros servicios en la nueva casa de oración.

En la mañana a las 10:00 tuvieron la Escuela Dominical y su culto de Sacerdocio a las 11:45.

En la tarde a las 3:30 celebraron el primer servicio del Culto Sacramental y Predicación. Muchas personas asistieron a este culto para ayudar a la rama de Tlalpan a celebrar sus primeros servicios. Habían visitantes de las ramas de San Pedro Mártir, Colonia Roma y Ermita, incluyendo al coro de Ermita el cual cantó dos número. Los oradores fueron en su orden: el hermano Abel Páez de la rama de San Luis Potosí, el hermano misionero Eran A. Call, (presidente del Distrito Federal), el hermano Narciso Sandoval del Concilio Alto, el hermano misionero Fortunato Casavantes, y el hermano Jorge E. Lyman (segundo consejero de la Misión Mexicana). De estos oradores, los hermanos Eran A. Call y Fortunato Casavantes se despidieron porque su tiempo en la misión terminó dos días después de estos servicios. Los demás visitan-



La casa de oración en Tlalpan.

tes especiales fueron el hermano misionero Roy King (élder director de la Misión Mexicana) y el hermano Guadalupe Zárraga del Concilio Alto. El servicio fue dirigido por el hermano Angel Haro (el segundo consejero del Presidente Jesús García de la Rama de Tlalpan.) Aproximadamente ciento cinco personas asistieron a este servicio y todos los que estaban presentes recibieron muchos alimentos espirituales. El servicio terminó a las 5:20 de la tarde.

Los santos de la Rama de Tlalpan tienen mucha razon para estar orgullosos de su nueva casa porque es una casa muy bonita para tener cultos para adorar al Señor. Han esperado éste día por mucho tiempo en que podrían tener su propia casa de oración. Han esperado por algunos meses para la terminación de la casa. Antes han tenido sus diferentes cultos en los hogares de los miembros pero ahora pueden juntarse en una casa del Señor para adorar a él.

La casa nueva tiene una cancha grande para que los miembros puedan divertirse en cualquier manera. El terreno por todos lados de la casa es muy hermoso. La mayor parte del embellecimiento del terreno fué hecho por los hermanos Angel Haro y Jeremías Haro. Han hecho un buen trabajo de embellecer el terreno alrededor del edificio.

El Señor ha levantado otra casa para que sus hijos puedan juntarse en oración hacia él con todo su corazón. Ojalá que todos los miembros de esta rama nunca olviden de donde recibieron esta casa y que el Señor siempre esté trabajando hacia el mejoramiento de sus hijos. Ojalá, también que siempre la cuiden como una casa del Señor y que siempre darán gracias por el privilegio de tener una casa de oración tan bonita como ésta porque hay muchos que no las tienen todavía.

Elder Kenneth B. Wall. Reportero.

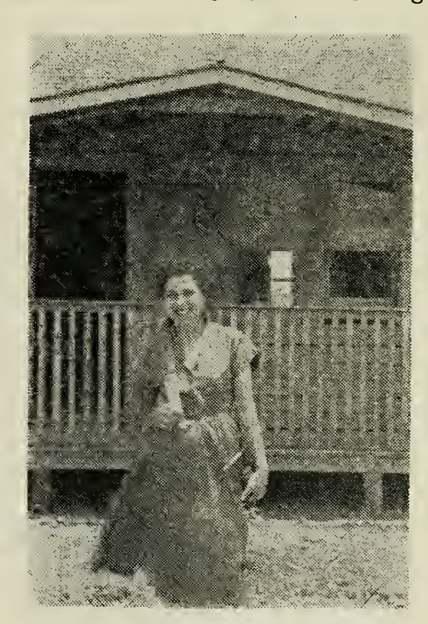
"UNA PRUEBA DE FE"

Por Samuel Hernández.

Por toda mi vida recordaré la lección que recibí el día siete de octubre donde vi como fué probada mi fe.

Era un día nublado, amenazaba con sus nubes, como si se fuera a poner un fuerte aguacero en el día en que nosotros habíamos hecho un programa para efectuar unos bautismos en la rama de La Sauteña, desgraciadamente entre esa rama y el lugar donde nosotros estábamos (Valle Hermoso) hay una carretera que es la que nos une, cuando llueve, el transito de dicha carretera es interrumpido, ya era hora de salir para realizar el programa antes mencionado cuando las nubes soltaron su contenido sobre el pueblo donde nosotros estábamos, fué muy fuerte el aguacero, pronto se hicieron grandes charcos de agua, y sabiendo como se pone el camino que nos lleva a San Juan al momento pensábamos que nuestro programa esta anulado pero en ese instante resonaron en mi mente las pala-

Continúa en la Pág. 209



La hermana Elizabeth de Anda de Colonia Anáhuac, Tamaulipas.

PARA LOS JOVENES

LA PROMESA DEL SEÑOR POR OBEDECER LA PALABRA DE SABIDURIA

Por LeGrand Richards.

A TODOS LOS santos que se acuerden de guardar y hacer estas cosas, rindiendo obediencia a los mandamientos, recibirán salud en sus ombligos, y médula en sus huesos...

Y correrán sin cansarse, y no desfallecerán al andar. (D. y C. 89:18, 20.)

Los Santos de los Ultimos Días en todas partes pueden testificar del cumplimiento de esta promesa, y ¡qué promesa es! ¿Hay un padre verdadero en todo el mundo que no quisiera reclamar esta promesa para sí mismo y para sus hijos? Nosotros de los que conocemos su valor estamos humildemente agradecidos al Señor por haber revelado tales verdades gloriosas para la dirección y bendición de su pueblo.

Como, la evidencia del cumplimiento de esta promesa tiene que venir de aquellos que lo han puesto a prueba, referiremos a Pablo C. Kímball un joven que es santo de los últimos días, que había ido a la Universidad de Oxford, Inglaterra. Entró a Oxford en el otoño del año 1927. El reportó sus impresiones de las condiciones que encontró allí comparadas con las escuelas americanas. Encontró que los jóvenes de Oxford estaban libres en hacer lo que querían, lo cual era muy diferente de la disciplina a la cual había en las escuelas públicas. Muchos de ellos tomaban y fumaban mucho.

Pablo encontró que todos jugaban algún juego. Después de una experiencia desagradable en jugar fútbol, se decidió en practicar el arte de remar. En la primavera del año 1928, operó el remo número cinco en una de las lanchas más rápidas que había corrido en Oxford —una lancha que ingresó a seis carreras y ganó todas ellas. Cuando volvió el siguiente año a la Universidad, muchos grupos querían que los entrenara en Oxford no hay entrenadores profesionales, y un hombre que había remado con éxito el año anterior le pedían que entrenara el siguiente año a otros.

Citaremos lo siguiente en un discurso dado por Pablo C. Kímball mientras relataba su experiencia en el Tabernaculo de Lago Salado el 25 de mayo de 1931:

Un grupo de jóvenes vinieron a mí y dijeron, "Queremos que usted nos entrene nuestro equipo de remo. Ninguno de nosotros ha remado antes, pero creemos que usted nos puede enseñar los rudimentos." A la verdad me sentía poco débil para tal oferta. Yo nunca había entrenado a un equipo. Pero, acepté la invitación, pero a la vez les dije, "Sí, yo los voy a entrenar, tienen que entrenar de acuerdo con mis reglas. No tendré nada que hacer con ustedes, sino que prometan obedecerlas completamente." Dijo el grupo, "Pues, está bien con nosotros. ¿Cuáles son las reglas?" Yo les dije, primero tienen que dejar de fumar." A eso murmuraron un poco, e indicaron que acababan de salir de la escuela y aparentemente pensaban que sería muy importante para ellos en poder fumar. Y luego dije, "segundo, tienen que dejar de tomar cualquiera clase de alcohol." Habiendo dejado su escuela preparatoria y entrando a la Universidad, pensaban que era su privilegio de tomar su pinta de cerveza en la comida. Dije, "Tienen que dejarlo. Y también tienen que dejar de tomar té."

Finalmente dije, "también tienen que dejar de tomar café." Eso no les molestó tanto porque dijeron que el café inglés era más como lodo que cualquiera otra cosa.

Después que los jóvenes aceptaron mis reglas de entrenamiento (y pasó una semana para que se pudieran decidir), como a mediados de octubre es cuando los empece a entrenar. Los entrenaba por la tarde tres horas, hasta

Continúa en la Pág. 206

Sección del Sacerdocio

Animáos o Desanimáos

Hace algún tiempo leí el siguiente artículo en el "MIA Stake Leader", carta de instrucción mandada mensualmente a los oficiales de la A. M. M. en las estacas organizadas, también fué publicado en "La Antorcha", carta mensual de la Mesa Directiva de la A. M. M. en la Misión Mexicana, por el mes de enero 1952. Impresionome mucho como un consejo que deben tener todos los que tienen la responsabilidad de ser líderes en la Iglesia. Por tener un buen mensaje de tanta importancia para los portadores del Sacerdocio lo publicamos aquí con pequeñas adaptaciones para los miembros del Sacerdocio. Hay demasiada verdad en la revelación dada en la sección 121 de Las Doctrinas y Convenios, versículo 39:

"Hemos aprendido por tristes experiencias que la naturaleza y disposición de casi todos los hombres, al obtener, como ellos suponen, un poquito de autoridad, es empezar desde luego a ejercer injusto dominio".

"No hace mucho que encontramos a un hombre cuyo pasatiempo favorito fué de encontrar errores. Siempre andaba buscando errores de imprenta, errores gramaticales, errores en las acciones de otros, etc.

"Tal persona no debiera tener oficio de responsabilidad en el Sacerdocio. Sin embargo, hay hermanos que sin pensar, critican de tal manera que matan al espíritu y al deseo de nuestros hermanos de tomar parte en las actividades.

"Una vez visitamos a una clase en uno de los barrios grandes. El maestro era un hombre de letras y debiera haber sido bien calificado como un maestro del evangelio, pero le gustaba hacer preguntas que él pensaba que nadie podría contestar y luego avergonzar a los que trataban contestar.

"No hay duda de que sus intenciones fueron buenas. Probablemente quiso mostrar a los miembros de su clase lo poquito que sabían y esperaba que así les animaría a estudiar más. Pero fué un método peligroso. Nosotros pensamos cuántos tenían miedo de expresarse.

"El desánimo es un instrumento de Satanás y la crítica es el padre del desánimo."

"Los líderes deben evitar la crítica. Su propósito puede ser alcanzado por medio de sugerencias prudentes. Los hortelanos buenos saben podar árboles para que sean beneficiados y no dañalos. Tenemos en la Iglesia algunos 70,000 miembros adultos del Sacerdocio de Aarón que son inactivos. Sería interesante escuchar sus relatos para ver cuántos de ellos dejaron de ser activos a causa de las críticas."

"Aprendemos por hacer y por las

MAESTROS VISITANTES
Febrero 1952

Chihuahua	100
Col. Moctezuma	100
La Caseta	100
La Sauteña	100
Matachic	100
San Pablo	100
Torreón	100
Chalco	95
Monte Corona	92
Santiago	91

Las que fueron más cumplidas en este mes.

¿DONDE ESTA SU RAMA?

equivocaciones que hacemos. Nadie es perfecto. El plan del evangelio fué hecho para darnos oportunidad de perfeccionarnos. Si se permitiera que solamente los capaces y los de experiencia tomaran parte, los demás no podrían progresar ni desarrollarse."

"Alguien dijo, 'Se coge más moscas con unas gotas de miel que con todo el vinagre del mundo.'"

"Los verdaderos líderes saben esto. Algunos de nuestros **hermanos** hacen mal sus partes cuando participan en las actividades pero siempre podremos encontrar algo de bueno para decirles y una sugestión bondadosa para ayudarles a mejorar. Una sonrisa, una palabra de ánimo les dará la inspiración para seguir. Es fácil invitar siempre a los capaces y hábiles para tomar parte en las actividades pero el programa del **Sacerdocio** es para todos **los miembros del Sacerdocio.** Deben buscar oportunidades para que puedan también participar los **hermanos** más tímidos."

"¿Cuántos de nosotros como líderes estamos desanimando a otros sin querer.....? Nosotros como presidentes, ¿hacemos cosas que deben hacer nuestros consejeros o después de haberles asignado algo, lo hacemos nosotros mismos, desanimándolos así? Nosotros como ayudantes, ¿a veces pasamos por alto a quienes los deben presidir?"

"Hay tantas oportunidades cada día en que podemos criticar o podemos animar. Edifiquemos a nuestros prójimos. Ella Wheeler Wilcox ha dicho:

'Hay tantos credos, tantos dioses,
'Tantas sendas sinuosas,
'Pero lo que al mundo no debe faltar
'Es bondad al prójimo siempre mostrar.'"

(Las palabras en letra negra son cambios hechos de lo original.)



JOYA SACRAMENTAL:

Eterna Vida Conquistó
Y sus emblemas nos dejó:
Con reverencia hoy tomad.
Y sus convenios aceptad.

Himno de práctica: "Galilea, Bello Mar", página 184 del himnario.

El verso de este himno es uno solo para los sopranos; los contraltos, tenores, y bajos tienen el acompañamiento. En el coro todos cantan juntos. El tiempo de este himno es moderado. El rítmo es cuatro por cuatro y en el primer compás hay un tiempo solamente; los otros tres tiempos están al fin del coro.

Una forma importante de actividad musical que debe ser animada temprano en la vida de un muchacho es la habilidad de escuchar, con un propósito, la música de una forma u otra. La música ha sido llamada el lenguaje universal, pero a veces dejamos de escuchar el mensaje que se habla por causa de una falta de atención durante su rendición.

Una corista que trabaja con niños en una escuela dominical, tiene oportunidades excelentes para edificar apreciación de la música. Cuando los niños están atentos escuchando a alguna clase de música, hay que estar seguro de que sepan de una cosa específica por la cual pueden escuchar. Sea que el niño determine el modo de la música triste, gozosa, música de la Iglesia, bailable, etc. Los niños pueden escuchar a un himno para oir las palabras que sepan la significación de él. Hay otros puntos que no están mencionados que se pueden aplicar en varias situaciones que ocurren en la Escuela Dominical.

1. Explicamos a los niños (o adultos) que la música preliminar es tocada para establecer un ambiente reverente. Escuchan y se orientan al servicio.
2. La introducción a los himnos de la

Escuela Dominical se toca para indicar a la congregación que himno se cantará; prepararlos para el tiempo correcto; y darles la oportunidad para prepararse por esta forma de reverencia.

3. La música sacramental no debe interrumpirse con los pensamientos de la congregación. Durante este servicio deben pensar del sacrificio de nuestro Señor Jesucristo y el entendimiento de la música ayudará en proveer un espíritu bueno.

4. Un niño que sabe como portarse en la capilla y también comprende la música que se está tocando mientras que cambian de la asamblea general a su clase o al fin de la lección cambian de su clase a la asamblea general hará este cambio en una manera bien ordenada como debe ser la casa del Señor.

5. Por programas o días especiales varios grupos o individuales pueden presentar números especiales, por la congregación. Si las madres no han disciplinado a sus niños a poner atención en el corista o la música, él puede asegurar que los niños buenos pongan toda su atención en ella.

La música bien entendida habla un lenguaje que ayudará en verificar un servicio muy hermoso, de la Escuela Dominical.

Sociedad de Socorro

"TODOS QUE ESTEN EN FAVOR"

ES la costumbre en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días de presentar los nombres de las Autoridades Generales y locales en conferencia, a lo menos una vez cada año, para darles nuestros votos de sostén como miembros de la Iglesia.

Quisiera saber queridas hermanas, si nos damos cuenta de la seriedad de levantar nuestra mano derecha, declarando que aceptamos a estos hombres y mujeres como nuestros líderes generales y locales y después, no los sostenemos ni los ayudamos.

Con estos puestos se encargarán con más responsabilidades y necesitan nuestra ayuda para que tengan éxito en sus deberes. Uno no puede ser una buena guía sin que tenga alguien para guiar. Muchas veces levantamos la mano en sostener a un líder y luego salimos de aquel grupo en que le sostuvimos, dejando que él tenga que trabajar sólo. Así es, especialmente en los pueblos y ramas más pequeños.

Es posible que no estemos sosteniendo nuestros propios prójimos, nuestra propia gente, ni nuestros propios familiares? Cristo dijo, "Amarás ~ tu prójimo como a tí mismo". ¿Estamos nosotros acercándonos a este estado de perfección o estamos dejando que la envidia nos despoje de las bendiciones que deberían venir a los miembros de la Iglesia verdadera? Deberíamos tener gozo y orgullo en ver nuestros conocidos en puestos de responsabilidad.

Cuando Dios tenía necesidad de un Salvador del mundo, él escogió un hombre perfecto, su hijo primogénito; nuestro hermano. También Jesús escogió como sus apóstoles, hombres mortales. Ellos no fueron hombres perfectos, pero él les escogió y les dió una oportunidad de hacerse perfectos. Judas, como ya saben, negó su líder en vez de sostenerle y ampararle.

A la cabeza de la Iglesia, hoy día, tenemos las Autoridades Generales; tenemos obispos de los barrios y presidentes de las estacas y ramas. También tenemos hombres para gobernar los negocios de las diferentes misiones. Estos no son hombres perfectos, pero son

hombres buenos o los hermanos de la Iglesia no los habrían escogido.

¿Sostendremos a estos hermanos y los ayudaremos en ser líderes mejores? o ¿diremos? "No puedo aceptar ni amar al presidente de la rama porque es mi prójimo."

Como ustedes ya saben, la presidenta de la gran organización de la "Sociedad de Socorro" es llamada por la autoridad de Dios. Esta hermana no es perfecta tampoco; ella es su prójima o vecina y probablemente ustedes ya sepan sus flaquezas. Es nuestro deber de sostenerla, y también las consejeras que ella ha escogido.

Hermanas de la Sociedad de Socorro, despertémonos. Acabemos con toda la discordia, celos, calumnia y contando chismes. Tenemos un trabajo muy grande que hacer, apoyémonos a nuestros líderes, pongamos nuestros hombros a la lid y hagamos cada Sociedad de Socorro en la Iglesia una organización donde el amor, harmonía, paz y caridad reinarán. Hagamos nuestra Sociedad de Socorro lo que Dios quiso que fuera cuando le inspiró al profeta José Smith que la organizara, hace unos cien años. Sostengamos a nuestros líderes desde el más alto hasta el más mínimo. Amemos a nuestros prójimos.

Si no podemos amar nuestros prójimos y amigos y hablar cosas buenas de ellos y sostenerlos en sus llamamientos y responsabilidades en la Iglesia, entonces no estamos viviendo según este gran mandamiento y Dios no estará satisfecho con nosotros.

A Satanás le gustaría mucho destruír estas hermosas organizaciones en la Iglesia de Jesucristo. El reconoce el poder por el bien que la Sociedad de Socorro podía desplegar en la Iglesia y tentará a las hermanas que busquen las debilidades de sus líderes, para que les puedan frustrar y codiciar sus posiciones.

Cuando el Señor inspiró el profeta José Smith que organizara a las hermanas de la Iglesia en una Sociedad de Socorro, el quería que todas las hermanas fueran miembros y que asistiesen a los cultos siempre que fuera posible y asociarse con las hermanas y aprender más del Evangelio; visitar las casas; cuidar a los enfermos y a los necesitados y aprender a trabajar juntas en amor, paz y caridad. Me da tristeza al notar que muchas hermanas no pertencen a la Sociedad de Socorro.

Estoy segura que el Señor no está satisfecho cuando nuestras hermanas hacen excusa de todas clases para no asistir a la Sociedad de Socorro, o cuando no sostienen sus líderes quienes han sido llamados por autoridad.

Debemos dirigir nuestras vidas para que no solamente podamos levantar la mano para sostener a nuestros líderes, sino también podamos cooperar con ellos y aprender amarlos, entonces perfeccionar nuestras vidas y ser dignos de ser llamados hijos de Dios. Que el Señor las bendiga a nuestras organizaciones de la Sociedad de Socorro en la Iglesia y que los miembros e investigadores hallen gozo, paz, amor, tolerancia, y caridad entre nosotros.

Sinceramente,
Por la Hermana Ivie H. Jones



"Y también han de enseñar a sus hijos a orar y andar rectamente delante del Señor." D. y C. 68:28.

El Contar Cuentos: Casi cada lección de la Primaria emplea un cuento para ilustrar o impresionar el propósito de la lección. Así es como podemos aprovechar para estudiar las maneras de mejorar nuestra habilidad en este arte.

Cada maestra de la Primaria puede mejorarse en cuanto al contar cuentos

por sólo obedecer unas reglas básicas. Es cierto que no todos van a ser expertos en poder contar cuentos pero sin duda podemos ser más efectivos de como estamos ahora. Cualquiera que haya sentido el gozo de "..las caras de los niños mirando por arriba reflejando su interés" se da cuenta de que ningún precio es demasiado para mejorar su habilidad en este arte.

Tal vez parece que la maestra de la Primaria no tiene nada que ver con la selección de los cuentos en cuanto que vienen con la lección pero en realidad ella selecciona muchos cuentos que usa para enriquecer sus lecciones.

Selección del Cuento: El 1er. punto que se observa al seleccionar un cuento es: **Estar seguro que el cuento ayuda a la lección y que no quita nada de ella.**

Los cuentos deben fortalecer el propósito de la lección para que el niño pueda ganar **una** idea y no varias. Por ejemplo, si la lección trata del arrepentimiento y la maestra sabe de un cuento muy bueno sobre la oración que será de mucho interés para su clase, sería mucho mejor guardarlo hasta otro tiempo más apropiado. Al enseñar a los niños nuestra regla debe ser, **una cosa a la vez.** Cada cosa que hacemos o decimos en ese día debe tener relación con el tema de arrepentimiento.

El segundo punto de importancia es: **El cuento que escogemos debe enseñar solamente doctrina básica.** A veces una maestra encuentra y emplea un cuento sensacional que será de mucho interés para los niños sin antes examinar cuidadosamente la doctrina. Esta práctica puede causar mucho daño a la creencia del niño porque cuando ya esté grande tendrá que quitar de su mente una leyenda que el pensaba era la verdad. A veces cuando un niño se da cuenta del error entonces ignora la verdad que fué mezclada con el error sin distinguir entre los dos. Así es, tenemos que tener mucho cuidado en seleccionar los cuentos que vamos a usar con las lecciones.

Muchas veces una experiencia personal que va de acuerdo con los principios ya mencionados puede ser una gran ayuda para enriquecer la lección porque éstas se pueden contar con mucho entusiasmo. Las experiencias de amigos o de misioneros muchas veces son de mucho interés. Frecuentemente los cuentos de experiencias de niños aclararán un principio abstracto. Hay muchos cuentos excelentes en todos lados en las vidas de personas y en libros pero tenemos que tener mucho cuidado en escogerlos.

Un tercer punto que debe tener en mente es: **El cuento debe ser apropiado para la edad del niño que lo va a oír.**

Preparación del Cuento: Después de que la maestra a leído su cuento lo debe dividir en forma de escenas. Algunas maestras han pensado que uno debe leer y releer el cuento hasta que lo sepan de memoria. Pero este plan gasta mucho tiempo y hace menos libre la maestra a la hora de contar el cuento. Es mejor dividirlo en escenas lógicas como vienen en el cuento. Se ha usado la palabra "escena" porque la maestra debe ver en su mente los acontecimientos del cuento. Después que la maestra tenga en mente estas escenas generales del cuento entonces son fáciles las diferentes partes. Cuando lo haya estudiado mucho la conversación y la descripción se pueden añadir muy fácilmente porque natural y lógicamente cabrán ahí. En realidad es el proceso de hacer un resumen o esqueleto entonces puede vestirlo con detalles. Unos preferirán hacerlo mentalmente mientras otros querrán escribir en papel las varias escenas del cuento. En cualquier manera que lo hagan siempre debe ver en la mente el cuento.

A este punto deben dejar de ser letras negras sobre papel blanco y ya deben ser sucesos que la maestra ve mentalmente como vería las escenas de un drama.

El paso siguiente al preparar un cuento es de repetírselo tantas veces que quede pegado en la mente.

Siempre es bueno decir el cuento en voz alta si el tiempo y las condiciones lo permiten. Pero muchas veces las maestras que saben muy bien contar cuentos, tienen que practicar mientras que trabajan en la casa planchando, la-

vando trastros, etc. Cualquiera que persista en esta práctica hallará que se está poniendo más fácil el contar cuentos.

Contando el Cuento: El entusiasmo es el primer requisito para el que relata cuentos. Todos hemos oído maestros que han contado una historia en una manera muerta y monótona como si apenas la creyeran. Hemos oído estos mismos maestros contar un incidente de sus propias vidas, a un grupo de amigos con tanto entusiasmo que lo hemos recordado por mucho tiempo. Tal vez la diferencia sea en que en el primer caso fué por falta de preparación o tal vez haya sido por el temor y falta de confianza en sí mismo. Se pueden corregir estas dos condiciones. La maestra debe estar preparada hasta el punto de que esté bien enterada y se sienta bien al contar el cuento. Uno no se fija tanto en sí mismo y tiene más confianza por medio de la preparación y la práctica. La mejor manera de contar un cuento es en la manera natural pero con entusiasmo como uno contara una experiencia a un grupo de amigos.

Al relatar el cuento a los niños debemos usar palabras que van a entender.

Nunca debemos decirles algo que no van a comprender. Mejor que no fuera contado un cuento que no se entiende. Para que el cuento tenga chiste las palabras tienen que ser bien pronunciadas.

Antes de comenzar el cuento la maestra debe ver que los niños estén cómodos y preferiblemente sentados alrededor de ella en un semicírculo. Entonces la maestra debe sentarse para que pueda ver la cara de cada niño mientras que cuente la experiencia.

El que sabe bien como contar cuentos siempre se fija en la actitud de sus oyentes. Si ve que no se están fijando en el cuento, lo anima con una conversación o acción.

Muchos maestros juntan cuadros para ayudarles con su lección. ¿No sería bien juntar cuentos buenos en un cuaderno o librito? Las historias de los discursos y obras de nuestros líderes son preciosas. Las experiencias de amigos o misioneros o parientes y muchos otros acontecimientos de las vidas de personas en todos lados que muestran una verdad, son dignos de preservación. También cuentos que valen la pena se encuentran en el LIAHONA y en libros para niños.

Por Norma McRae.



Lema: 1951-1952

"Escogéos hoy a quién Sirváis, que yo y mi casa Serviremos a Jehová". Josué 24:15.

RELIGION Y CIENCIAS UNIDAS

CUANTAS veces el hombre en sus momentos de meditación se ha quedado perplejo ante el gran misterio de la vida y de la formación de la tierra en que habitamos y a pesar de sus muchos conocimientos científicos no ha visto con claridad el por qué de las cosas que existen.

Si abrimos la Biblia leemos en el primer capítulo de Génesis que dice: En el principio crió Dios los cielos y la tierra, y la tierra estaba desordenada y vacía y las tinieblas estaban sobre la haz del abismo, y el espíritu de Dios se movía sobre la haz de las aguas. Y seguimos leyendo y nos damos cuenta como el Creador hizo la tierra y puso la luz para darle claridad formando el día y la noche. Después separó las aguas de la corteza terrestre para formar los mares. Más tarde hizo brotar todos los vegetales, para que dieran fruto. Y formó más tarde el sol y la luna. En seguida crió toda clase de animales y les mandó que se multiplicasen para henchir la

tierra. Y cuando todo esto fué creado dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza y señoree en los peces del mar, y en las aves del cielo, y en las bestias, y en todo lo que existe en la tierra. Varón y hembra, los crió y los bendijo: Creced y multiplicad y henchid la tierra y sojuzgadla y señoread en toda ave del cielo y en las bestias y tomad de la simiente que hay sobre la tierra y de los frutos de los árboles y comed.

Y así fué terminada la obra maravillosa del Creador; y vió que todo lo que él había hecho era bueno y perfecto.

La Ciencia también nos habla de esto y según las teorías más conocidas, sabemos que los sabios han descubierto que en un principio la tierra era una gran nebulosa que se encontraba en el espacio, girando de manera vertiginosa; debido a este movimiento la masa gaseosa se dividió en varias porciones que siguieron girando en la misma forma; quedando como centro de ella una parte que más tarde fué el sol. Las demás porciones al moverse trazaron cada una su órbita elíptica y sin separarse siguieron su movimiento alrededor del sol existiendo entre ellas una fuerza de atracción.

Es así como explican la formación del Sistema Solar Planetario. Una de esas porciones se llamó Tierra, y tuvo que pasar por varias etapas en su formación fué después una masa líquida y pasó mucho tiempo para que se solidificara, y formara la corteza terrestre. Encontraron también, que la tierra tiene movimiento rotatorio y de traslación para dar lugar al día y a la noche; y a las 4 estaciones del año.

Descubrieron que la tierra estaba iluminada de día y de noche, y marcan la siguiente etapa diciendo que brotó la yerba sobre la tierra y que nacieron gran variedad de especies, animales. Debido a un calentamiento excesivo; muchas especies gigantescas murieron, hubo después un cataclismo, para el acomodamiento de las aguas y la aparición de montañas y ríos. Pero, lo que estos hombres de ciencia no se han podido explicar, es cómo y de dónde surgieron estos elementos que dieron formación a la tierra.

El hombre, es según ellos, una especie animal que forma parte de la escala biológica; pero aún no encuentran la explicación del eslabón perdido; que dió origen al hombre. No habrán tenido estos hombres la dicha de tomar una Biblia y leer el primer capítulo del Génesis, y compararlo con sus teorías?

Allí encontrarían la respuesta a sus investigaciones y la aclaración a sus dudas. Allí encontrarán la manera científica de como el gran Creador, mezcló y ordenó los materiales, que tan sabiamente dieron origen a la tierra. Y lo que ellos desconocen o no quieren reconocer es como las obras del Señor no tienen fín, pues él ha criado y sigue criando mundos y mundos; sin fín porque sus obras son eternas.

Estudiando y comparando la forma religiosa de la explicación de la formación de la tierra, y de todo lo que en ella existe, con la forma científica vemos que están de acuerdo las dos teorías Religión y Ciencia.

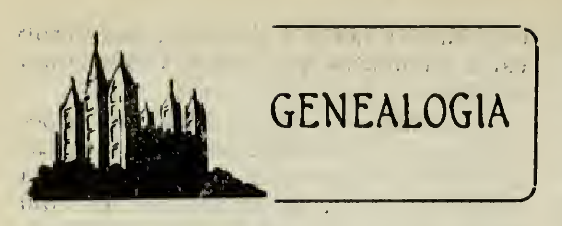
El hombre ha visto aparecer nuevos planetas, y les ha dado nombre pero no le está vedado conocer los grandes misterios de Dios, y es por eso que no encuentra la explicación satisfactoria a sus dudas.

Siendo el hombre semejante a Dios posee una inteligencia que puede desarrollar para aprovechar todos los elementos que hay en la naturaleza y así ha descubierto e inventado grandes cosas que para el Creador son bien conocidas.

Pero le falta al hombre los tres atributos indispensables, que el Señor posee: la Omnipotencia, la Omnicencia y la Omnipresencia.

De aquí que debemos todos de luchar por perfeccionarnos, para seguir el consejo del gran Maestro: Sed pues vosotros perfectos como mi Padre Celestial, es perfecto.





"COMO ESTOY HALLANDO MI GENEALOGIA"

Por S. Segura P.

ESTOY segura de que si una persona de cualquier religión de las que actualmente existen en la tierra lee la BIBLIA en el Antiguo Testamento, en Malaquías 4:5 y 6 que dice: "He aquí, yo os envió a Elías el profeta, antes que venga el día de Jehová grande y terrible. El convertirá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres: no sea que yo venga, y con destrucción hiera la tierra", esa persona no comprenderá esa escritura y la pasará rápidamente. Pero un miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días si la comprende bien y es su obligación ponerla en práctica. Veamos como dice: "El convertirá el corazón de los hijos a los padres: no sea que yo venga y con destrucción hiera la tierra." "El investigador dirá: ¿cómo es posible que podamos tener esa comunicación con nuestros antecesores, desaparecidos de la tierra hace cientos de años? Pero nosotros sabemos y creemos firmemente en la bondad y misericordia de un DIOS perfecto y omnipotente quien da a ellos también la oportunidad que no tuvieron aquí en la tierra, de aceptar o rechazar el Evangelio y de aceptar o rechazar sus ordenanzas y para eso nos concede a nosotros el privilegio de poder hacer la obra vicaria por nuestros muertos. Así, nosotros tenemos la obligación de buscar los registros de nuestros padres y cuando tengamos los datos completos, enviarlos al Templo para que allí se practiquen las ordenanzas requeridas para que sean aceptadas por nuestros antecesores, que están ansiosos de recibir ese consuelo y esa bendición. Ellos no pueden progresar sin las ordenanzas del bautismo y el matrimonio por las eternidades, están allí estancados, en espera de esa bendición: su corazón está convertido al de sus hijos, en ellos esperan. Y nosotros tampoco podemos progresar si no volvemos nuestro corazón al de nuestros padres y los ayudamos a alcanzar su anhelo.

De esta manera se cumple la profecía de Malaquías.

Ahora, finalmente, deseo dar una reseña de cómo he hallado algunos datos de mis antepasados, de quienes antes nunca me había preocupado, pero ahora, parecen recobrar vida ante mí y que están diciendo constantemente: "Trabaja por nosotros. No nos olvides".

Pues es tal el deseo que tengo de poder ayudar a todos, que cuando no puedo hallar un dato, me entristesco y pienso que esa persona está sufriendo por mi causa. Pero se que si oro a Nuestro Padre Celestial, constantemente, podré formar mi genealogía y llevar ese consuelo y esa bendición a aquellos familiares, por medio de quienes me hallo en este mundo.

Al morir mi padre Antonio Segura Cascante, en 1941, me dejó un lindo cuaderno escrito por mi abuelo Antonio Segura Vindas, a mano, con una letra bellísima, pues él era un gran calígrafo.

En ese cuaderno están anotados los hechos principales en la vida de mi abuelo. Yo tomé el cuaderno y lo guardé. Y ahora, 10 años después, ese cuaderno ha sido una preciosa guía, pues en él he hallado muchos datos interesantes referentes a mi ascendencia, por la rama paterna. Luego, para completar los datos me fuí donde un tío, pero él, posiblemente debido a su edad no recuerda casi nada, pero me envió al presbítero católico Rafael Cascante, pariente nuestro. Me fuí a su Iglesia, La Soledad, y él con toda amabilidad me suministró otros datos y me prometió buscarme más. Y fué allí donde me enteré de que el Jefe de la Iglesia Católica, Monseñor Sanabria, está efectuando un trabajo interesantísimo de la genealogía de to-

dos los costarricenses.. Posiblemente la Iglesia Católica haga este trabajo con un fin histórico, pues se remonta desde el coloniaje, pero es indudable que esa será una rica fuente de información para nosotros los miembros de la Iglesia de Jesucristo.

Cuando empecé a hacer este trabajo, sabía que era difícil, pero también sé que el Señor ayuda a todos los que trabajan en su obra y así he visto que las puertas se van abriendo una tras otra y por todas partes he encontrado personas amables y simpáticas, listas a ayudarme, tales como don Macabeo Vargas, escritor nacional, un señor Quirós, empleado de la Dirección General de Cementerios, Néstor Zamora y su señora Rafaelita de Zamora, y los sacerdotes católicos y los secretarios de sus Iglesias Del Carmen y de La Merced. También el Registro Civil ha sido una pequeña fuente de información y digo pequeña porque ese organismo oficial existe solamente desde 1888.

Sé que si prosigo mi trabajo con diligencia y ayuda por la oración, podre llevar a buen término esta obra y un día poder alabar a DIOS acompañada de mis muertos queridos. Es mi más humilde petición que todos los miembros de esta Iglesia, comiencen ahora mismo a buscar su genealogía, con sincero deseo en sus corazones, para que puedan ganar un galardón más y sentir el inmenso gozo que esto les proporcionará.

Quiero dejar con ustedes mi testimonio que sé que este es un mandamiento con el cual debemos cumplir si deseamos alcanzar la gloria más alta en el Reino Celestial, y por nuestra labor ganaremos aquí en la tierra muchas bendiciones del Señor.

Estas son mis palabras y las digo a ustedes en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo. AMEN.



SECCION INFANTIL

CONFIEMOS EN NOSOTROS MISMOS Y OTROS NOS ADMIRARAN

Por Aurora Juárez.

NUEVE Años y unos cuantos meses después de que llegaron los peregrinos Mormones a Lago Salado, nació un niñito de padres peregrinos. Nueve días después de haber nacido el niño, murió el padre. La madre se quedó sola para cuidar y criar al niño.

La madre era una buena peregrina; tenía mucha fe en el Señor y en sí misma. Esto le hizo fuerte y sin miedo. La hizo querer cuidar a su hijito y a sí misma con su propio trabajo. No quería que otra persona hiciera lo que ella misma podía hacer por sí misma.

Sabía que todos los peregrinos tenían que trabajar muy duro, para tener alimento para sus familias y hacer sus casas. Sabía que los peregrinos tenían que trabajar mucho para construir escuelas, iglesias, templos y para ayudar a que otros peregrinos entraran en el valle.

Ella pensó que todo este trabajo era tan importante que trabajó muy duro

en diferentes maneras para cuidarse y cuidar a su niño, y para hacer algo que ayudara a otros. Aunque tenía que trabajar mucho y muy duro, estaba muy contenta porque tenía confianza en sí misma. Esto quiere decir que por su trabajo pudo cuidarse y también a su niñito y ayudar a otros.

Cuando otra gente nos tiene que ayudar no somos independientes y no tenemos confianza en nosotros mismos.

Otra cosa hizo a esta madre peregrina muy felíz. Vió que su niñito crecía con confianza en sí mismo. Al principio no estaba él contento de ver a su madre trabajar tanto y tan duro. Esto le hizo trabajar bastante para cuidarse y también a su madre.

Cada año pudo hacer más y más por sí mismo y ahorrar suficiente dinero para cuidar a su madre para que no tuviera que trabajar. Esta fué una de sus primeras ambiciones.

Trabajó mucho y con determinación para llevar a cabo esto y finalmente tuvo éxito.

Cuando los hombres lo veían trabajar, decían que tenía dominio sobre sí mismo, y que era persistente. Ellos lo admiraban.

Cuando estos hombres querían tener un trabajo pesado, le pedían que lo hiciera, porque tenían fe en que él lo podía hacer.

Este muchacho tuvo tantas razones y oportunidades para ser persistente y desarrollar la confianza en sí mismo, que cuanto más crecía y vivía, le era más fácil hacer estas cosas bien. Un muchacho que es persistente y tiene confianza en sí mismo, no tiene que preocuparse acerca de donde puede trabajar.

Este muchacho nunca tuvo miedo de las responsabilidades. A algunas personas parece darles miedo de hacer lo que se les ha pedido. No les gusta quedarse solas al hacer un trabajo. Parecen tener miedo de fracasar y que alguien las culpará por haber fracasado.

La gente que tiene confianza en sí misma, es valiente. Tiene fe en el Señor y en sí misma, y no tiene miedo. Se alegran con el trabajo que les es dado, y procuran hacer lo mejor que pueden. Tales personas rara vez fracasan la gente no les culpa si realmente han hecho todo lo que estaba de su parte.

El muchacho de esta historia fué un presidente de la Iglesia. Vivió más de 80 años e hizo muchos bienes a la gente y a la Iglesia. ¿Sabe Ud. quien era?

En estas lecciones hemos aprendido acerca de muchas cosas que hacen a la gente fuerte y felíz. Ahora veremos cuantas de estas cualidades tenía este muchacho.

Primero: Amaban a su mamá. Dígase como lo demostró.

Segundo: El quería ser como su madre. Dígase como lo demostró.

Decimos que su madre le dió un buen ejemplo al tener————. (Ahora Ud. diga que clase de persona era su madre y comó llegó a ser el muchacho como su madre.)

Tercero: El dió un ejemplo a los otros niños al tener————. (Dígase lo que el hizo que sería bueno que otros niños lo hicieran.

——Este muchacho fué el presidente Heber J. Grant,——

Yerra el que no principia a aprender por parecerle que ya es tarde.—Séneca.

* *

Para llegar a ser un hombre hábil en cualquiera profesión tres cosas son necesarias, Naturaleza, Estudio y Práctica.—Aristóteles.

* *

El verdadero conquistador es el que elimina a su enemigo sin un solo golpe.—Proverbio Chino.

* *

El tiempo nunca falta a quien bien sabe emplearlo.—Rogelio Sotelo.



CONFIANZA EN SI MISMO

Por el Hermano Lewis P. Stephens, el Secretario de la Misión Hispano-Americana.

COMO miembros de esta Iglesia, y especialmente como misioneros que andan predicando el Evangelio, hemos tenido experiencias muchas veces, de hablar a cierto grupo de gente, o tal vez a una persona que hubiera tenido interés en el evangelio. En aquellos momentos sentimos sobre nuestros hombros una carga muy grande y pesada. En aquel momento cuando nosotros, con nuestras acciones y palabras, estamos formando quizá, el futuro de ese grupo o individuo.

Así también con los discursos que damos en la Iglesia, tenemos miedo de que tal vez vayamos a decir algo que no sea bueno o que la gente se va a burlar de nosotros, o que no diremos algo que sea de valor. Precisamente es la razón porque muchas personas piden al Señor que les de ayuda en sus predicaciones y en la obra misionera. Pero Santiago nos dice: "Pero alguno dirá: tú tienes fe, y yo tengo obras muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostrare mi fe por mis obras." (Santiago 2:18)

El Señor nos ha prometido que tendremos la ayuda del Espíritu Santo cuando la necesitemos en cuanto a nuestras palabras que usemos en predicar el Evangelio. Pero es que el Espiritu Santo nos ayudará si es que nosotros hacemos nuestra parte. Todos sabemos el dicho ' Ayúdate a tí mismo, y Dios te ayudará." Por esa razón, vamos adelante aprendiendo algo de cómo dar discursos, o como hablar con una persona para que goze el del discurso y tenga interés en lo que estamos diciendo.

En primer lugar, es menester que tengamos un plan, o guía, escribiendo los puntos básicos y los detalles debajo de ello, con un tópico, un propósito, o una idea de lo que vamos a decir después de haber escrito un plan, entonces que lo memorizemos y luego hay que destruírlo, porque, a nadie le gusta oir a una persona leer un discurso.

Al principiar nuestro discurso, si es posible ganar la atención de la congregación inmediatamente, la tendremos todo el tiempo. Se puede hacer esto por: (a) una pregunta; (b) un dicho; (c) algo chistoso; (d) refiriendo a su tópico; (e) refiriendo a sí mismo; (f) o relatando un cuento. También es buena cosa hablar al nivel de la gente, usando palabras que ellas entiendan. Por ejemplo, si son labradores, use palabras del campo, si son soldados, use palabras del ejército.

Ahora hablando de las cosas que nosotros mismos estamos haciendo y del modo que las estamos haciendo. Hay ciertas reglas que tenemos que hacer o no vamos a tener la atención, ni el respecto, ni el interés del grupo al cual estamos hablando.

Que no hagamos gestos feos, que no usemos nuestras manos a menos que sea para expresar o describir un punto que no se puede explicar con la voz. También un discurso sale bien si la persona que lo está dando puede hablar

bastante fuerte y usar palabras claras y entendibles, no gritando, pero hablando como de veras lo está diciendo, con fuerza y convicción.

La gran cuestión en la mente de los miembros y misioneros es ésta, "como podemos tener confianza en nosotros mismos cuando estamos en frente de un grupo." El Señor nos ha dicho que es bueno que seamos humildes, pero hay una corta diferencia entre la humildad y el miedo, y cuando tenemos miedo, es difícil pensar y razonar. El Señor no quiere que su obra sea manifestada por medio de los cobardes. Nosotros tenemos el poder de ser buenos predicadores y tener confianza.

La primera cosa de recordar es que siempre debemos rogar al Señor, especialmente cuando tenemos que predicar el evangelio, o instruir otra persona. Por último, si supiéramos que decir, y si tuviéramos un plan, sabiendo como principiar a parar o dejar de hablar, hablando claramente, con entusiasmo, y especialmente si practicáramos a cada momento que se presentara la oportunidad seríamos siervos buenos de Dios, haciendo todo en nuestro poder para adelantar la obra de Dios.

Para los Niños



COMO DISTINGUIR CABRAS

Por Margaret Watson Bray

CARLITOS Cabrito estaba en un rinconcito del pasto llorando. Debía de haber estado feliz. Tenía un pasto en el sol donde jugar. Siempre tenía bastante pasto para comer. Y tenía muchos amigos.

Pero Carlitos Cabrito esta muy triste. Las lágrimas salían de sus ojos y resbalaban sobre sus mejillas y caían de su barba.

¡Todo fué debido a su cola!

"Otros animales tienen colas útiles, pero la mía no sirve," sollozaba Carlitos Cabrito. "No puedo colgarme de los árboles como los monos ni usar mi cola para brincar como los canguros." Entre más lo pensaba se puso más triste. Y su cola decaía más y más.

"¿Qué te pasa desconocido?" relinchaba Trotón. "¡Oh!, eres tu, Carlitos." Y Trotón se quitó una mosca con su cola larga.

"Tu puedes quitarte moscas con tu cola pero la mía no sirve para nada" lloró Carlitos Cabrito, y seguía andando, ¡muy triste en verdad.

"¡Qué es eso! ¡Qué es eso!" gritó Andrés Ardillón. Pasó una nuez de un lado de su boca al otro y brincó más cerca. "Tu no pareces bien," él comentó.

"Yo sé," suspiró Carlitos. "Se debe a mi cola. La tuya te ayuda a equilibrarte cuando brincas. Y calienta tu espalda cuando hace frío." Antes de que Andrés pudiera responder lo dejó y estaba tan triste que sin verla casi se caía en la laguna de los castores.

!Pum! sonó la cola de Poncho Castor en el agua. A esta señal se escondieron todos.

Carlitos parecía ofendido. "Es Carlitos Cabrito," exclamó Poncho levantó la cabeza desde abajo del dique. "Te pareces tanto a una oveja que no te conocí." Entonces Poncho se sentó en su cola oval. El resbalaba sobre la orilla del lodo. "Está muy bien," dijo Carlitos, "pero mi cola no sirve para nada, nada." Y Carlitos se fué y su ánimo y su cola decaían más y más. Estaba muy

seguro que nunca podría estar feliz o ser reconocido como una persona importante con una cola tan inútil."

"¿Estas enfermo?"

Carlitos vió relumbrar plumas negras y rojas. Manuel Tordo se balanceaba sobre una ramita insegura.

"No," dijo Carlitos. "Es por causa de mi cola."

"Tu cola me parece muy decaída," respondió Manuel, Carlitos le miró con desprecio. "Tu puedes volar con tu cola," él dijo. Te felicito por eso. Pero mi cola es completamente inútil."

"Las ovejas tienen colas inútiles." consoló Manuel.

"Las colas de las ovejas no cuentan. Son muy cortas sus colas, casi no tienen cola," dijo Carlitos. "Sería mejor que me fuera con las ovejas." el añadió y parecía muy triste, "porque todos mis amigos piensan que soy una."

Pero Carlitos no se sentía como oveja aunque parecía como una de ellas.

"No veo a Carlitos Cabrito en ninguna parte." dijo una voz muy preocupada.

Carlitos lanzó la vista por arriba. Allí al otro lado del campo estaban Trotón, Andrés, Poncho y Manuel buscando en todas partes para él.

"Yo he dejado que esta cola inútil moleste también a mis amigos."

Dijo Carlitos. "Tengo que hacer algo." Y lo hizo.

Secó sus ojos. Levantó la cabeza. Alzó la cola. Entonces pasó por entre un rebaño de ovejas.

"¡Carlitos Cabrito!" gritó Andrés.

Carlitos troteó hacia sus amigos. "¿Cómo me conocieron cuando estuve entre las ovejas?" les preguntó.

"¡Por tu cola!" gritó Trotón.

"Se alza como una bandera mostrándonos quien eres." dijo Poncho.

"Es cierto," pió Manuel.

"¡Por mi cola!" exclamó Carlitos Cabrito. El miró por atrás a su cola agallada. "¡Mira! mi cola tiene propósito después de todo," gritó. "¡Es mi marca! Siempre la mantendré recta!" Y así hizo Carlitos.

Y desde entonces todas las cabras siempre llevan sus colas derechitas en el aire como banderitas alzadas. Para que aun de lejos puedan distinguir entre ovejas y cabras.

El Camino Hacia la

Viene de la Pág. 179

continuación de las simientes para siempre jamás."

Entonces serán dioses, porque no tienen fin; por consiguiente, existirán de eternidad en eternidad, porque continuarán; entonces estarán sobre todo, porque todas las cosas estarán sujetas a ellos. Entonces serán dioses, porque tendrán todo poder, y los ángeles estarán sujetos a ellos. (D. y C. 132:20.)

Para que se puedan obtener estas bendiciones, se tiene que rendir obediencia al convenio ordenado por el Señor. "Porque estrecha es la puerta y angosto el camino que conduce a la exaltación y continuación de las vidas, y pocos son los que lo hallan, porque no me recibís en el mundo, ni tampoco me conocéis. Mas si me recibís en el mundo, entonces me conoceréis y recibiréis vuestra exaltación; para que donde yo estoy vosotros también estéis." (D. y C. 132: 22-23.)

El Señor ha explicado también el designio significante de **vidas eternas** en esta instrucción:

Esto es vidas eternas: Conocer al único sabio y verdadero Dios. y a Jesucristo a quien ha enviado. Yo soy él. Recibid, pues, mi ley. (D. y C. 132:24.)

El don prometido a aquellos quienes reciben este convenio de casamiento y **siguen fieles hasta el fin,** que "no tendrán fin", quiere decir que tendrán el poder de aumento eterno. Sólo aquellos que tienen este poder verdaderamente "conocerán al único sabio y verdadero Dios, y a Jesucristo a quien ha enviado." Puede ser que otros verán al Se-

ñor y ser instruídos por él, pero no lo conocerán verdaderamente o a su Padre si no llegan a ser como ellos.

¿Quién desea entrar al mundo eterno y ser un sirviente cuando se nos ha dado la promesa que podemos ser hijos e hijas de Dios? Sin embargo habrá la mayoría que entrarán en el mundo eterno como sirvientes, y no como hijos, y esto es porque piensan más del mundo y sus convenios que Dios y sus convenios. Sencillamente porque en su ceguedad de corazón, rehusan guardar estos mandamientos sagrados y santos. ¡Oh qué amargura habrá en el día de juicio cuando cada hombre reciba su galardón de acuerdo con sus obras!

El primer Casamiento por la Eternidad

Los siguientes extractos son de un discurso por élder Orson Pratt:

El Señor ordenó el casamiento entre varón y hembra como una ley por la cual espíritus deberían venir aquí, y tomar tabernáculos y entrar en el segundo estado de existencia. El mismo Señor solemnizó el primer casamiento perteneciente a esta esfera, y perteneciente a carne y huesos aquí en esta tierra. Yo no digo perteneciente a la mortalidad; porque cuando se celebró el primer casamiento, no hubo mortalidad aquí. El primer casamiento de que tenemos relato era entre dos seres inmortales...; eran seres inmortales, la muerte no tenía dominio, ni poder sobre ellos...

¿Qué considerarían ustedes mis oyentes, si un casamiento se celebrara entre dos seres quienes no estaban sujetos a la muerte? ¿Considerarían ustedes que ellos estarían unidos por un cierto número de años, y que entonces todos sus convenios cesarían para siempre, y el contrato del casamiento estaría disuelto? ¿Se vería razonable y consistente? No. Cada corazón diría que la obra de Dios es perfecta en sí misma, y en tanto que el pecado no había traído imperfección sobre la esfera, lo que Dios unió no podía ser disuelto, destruído ni separado por ningún poder bajo el mundo celestial, por lo tanto es eterno; la ordenanza de la unión fué eterna; el sellamiento del gran Jehová sobre Adán y Eva fué eterno en su naturaleza, y nunca fué instituído para el propósito de ser derribado y traído a un fin.

Es conocido que los "Mormones" son un pueblo diferente acerca del matrimonio; nosotros creemos en el casamiento, no sólo para tiempo, sino para toda la eternidad. Esta es una idea curiosa, dice uno, de ser casado por la eternidad. No es curioso en ninguna manera; porque cuando examinamos las escrituras, encontramos que el primer ejemplo puesto para toda la familia humana, como un modelo instituído para que nosotros lo siguierámos, no fué instituído hasta la muerte, porque la muerte no tenía dominio en ese tiempo; sino fué una bendición eterna pronunciada sobre nuestros primeros padres.—De un discurso, 29 de agosto de 1852, J. D. Vol. 1:58.

Niños que nacen son herederos legales del Reino.

La instrucción que sigue viene del presidente Brigham Young:

Cuando un hombre y una mujer reciben sus investiduras y sellamientos, y luego les nacen hijos, esos niños son herederos legales del reino y de todas las bendiciones y promesas, y son los únicos que son en este mundo. No hay un joven en nuestra comunidad que no estaría dispuesto a viajar de aquí a Inglaterra para casarse correctamente, si **entendiera las cosas como son**; no hay una joven en nuestra comunidad, que ama el Evangelio y desea sus bendiciones que se casaría en cualquiera otra manera; ellos vivirían sin casarse hasta que pudieran casarse como lo deben hacer, si vivieran aun hasta la edad de Sara antes que le naciera Isaac. Muchos de nuestros hermanos han dejado que se casaran sus hijos sin tomar en consideración esto, y pensándolo una cosa de poca importancia. Yo deseo que todos nosotros entendamos esto en la luz que lo entiende el cielo...

¿Cómo es con ustedes, hermanas?

¿Distinguen ustedes entre un hombre de Dios y uno del mundo? Es una de las cosas más raras que acontece en mi existencia, de p e n s a r que cualquier hombre o mujer puede amar a un ser que no recibe la verdad del cielo. El amor que este Evangelio produce es mucho mayor que el amor de mujeres; es el amor de Dios —el amor de eternidad— de vidas eternas.—Discursos, Págs. 302-4.

Oh madres en Israel, tengan cuidado, y no enseñen a sus hijas en el futuro como muchas han sido enseñadas en el pasado, de casarse fuera de Israel. Miseria será para ustedes que lo hagan; perderán sus coronas tan seguramente como Dios vive.—Discursos, Pág. 304

"Hijos" o "Sirvientes"

Se pudiera multiplicar tales instrucciones e información oportunas a muchas páginas pero dejaremos que esto sea suficiente. Que todos los Santos de los Ultimos Días padres y madres vean que enseñen a sus hijos lo sagrado del convenio del casamiento. Que impresionen sobre sus hijos que en ninguna otra manera sino por honrar los convenios de Dios, entre los cuales el convenio del casamiento por la eternidad es uno de los mayores y más obligatorios, pueden obtener las bendiciones **de vidas eternas.** Si ellos rehusan recibir esta ordenanza y otras bendiciones de la casa de Dios, entonces serán suspendidos de las bendiciones más altas. No llevarán corona; no tendrán reino y ni ladearán cetro, se les negará la plenitud de conocimiento y poder, y como el hijo pródigo, podrán volver a la casa de su Padre, pero **como sirviente,** no para heredar como **hijos.** Si son fieles a estos mandamientos, su gloria y exaltación no tendrá límite —"todas las cosas son suyas. . . ., y ellos son de Cristo, y Cristo es de Dios. Y vencerán todas las cosas".—D. y C. 76:59-60.

El que venciere, poseerá todas las cosas; y yo seré su Dios, y él será mi hijo. Apocalipsis 21:7.

Los Ungidos de Dios

Viene de la Pág. 161

por levantar la mano, que es la simple forma, sino en hecho y en verdad. Nunca debe pasar un día sin que los miembros de la Iglesia levanten sus voces en oración al Señor para sostener a sus siervos que están puestos para presidir sobre ellos. . . . Debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para fortalecerlos en sus debilidades, en el grande llamamiento al cual son llamados. Pero acordemos que Dios dirige esta obra. Es suya. No es la obra de hombre." (GOSPEL DOCTRINE, páginas 45, 223, 139)

Tengamos siempre en mente, entonces, que los hombres que nos presiden en la obra son verdaderamente los ungidos del Señor. Fueron llamados por profecía y por la imposición de manos de los que tienen los derechos y poderes de hacerlo. Rebelar contra esta autoridad, sea el presidente de la Iglesia, el presidente de la Misión o el presidente de la rama, es rebelar contra Dios. Sigamos la amonestación de Pablo a los Tesalonicenses, "Y os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor y os amonestan: Y que los tengáis en mucha estima por amor de su obra." (I Tes. 5:12, 13.)

El Día Sábado

Viene de la Pag. 183

dad y materia, hizo el mundo; y Jesucristo nuestro Salvador, el mismo día, se levantó de los muertos. . . (Justin Martyr, Apologies, 1:67, A. D. 140.)

El, en cumplimiento con los preceptos del evangelio, guarda el día del Señor. (Clement of Alexandria, Book 7, Chap. 12, A. D. 12, A. D. 193.)

No estamos de acuerdo con los judíos en sus peculiaridades de sus alimentos

ni en sus días sagrados. (Apologies, Sec. 21. A. D. 200.)

Nosotros mismos estamos acostumbrados a observar ciertos días, como por ejemplo, el día del Señor. Origen, Book 3, Chap. 23, A. D. 201.)

¿Pero por qué es que preguntas, de que nos reunimos en el día del Señor para celebrar nuestras solemnidades? Porque así también lo hacían los apóstoles. (De Fuga XIV: 11, 141, 200 A. D.)

Y así se verá que por las revelaciones del Señor al profeta José Smith en la dirección de sus santos de esta dispensación de que observar en el día del Señor (domingo), el primer día de la semana, como día de adoración, él sólo dió su aprobación de la práctica de los santos anteriores, sostenido completamente por las Santas Escrituras y los primeros historiadores de la Iglesia. Si hubieran estado en error en abandonar el séptimo día (sábado), el sábado judaico, y que guardaran el día del Señor (domingo), el primer día de la semana, con toda seguridad el Señor lo hubiera indicado, porque en la restauración del Evangelio él no se detenía en corregir errores que habían hecho los que se afirmaban ser líderes de la iglesia por las edades.

La Promesa del Señor

Viene de la Pág. 190

febrero, cuando compitieron con equipos de todos los colegios en Oxford. Aproximadamente hubo como cincuenta cuadrillas, en las carreras. Estos jóvenes estaban compitiendo contra cuadrillas que se componían de hombres que habían remado desde jóvenes. El grupo que yo tenía se componía de jóvenes que no tenían experiencia. Estos jóvenes entrenaron desde octubre a febrero. **Por lo que sé yo ninguno de ellos fumó un cigarro durante este período; ninguno tomó café o té ni tomaron bebidas alcohólicas.** Llegó el día de la primera carrera. Todos pensaban que estos jóvenes no tenían ninguna esperanza de victoria.

La carrera se llevó a cabo en el río Thames en Oxford, la distancia era de dos kilómetros. Al empezar la carrera, se dispararon dos cañones. Cada tripulación salió lo más rápido que le era posible. Como entrenador tenía que correr por la orilla del río y gritarles consejos por una bocina. Para cuando había ido como la mitad de la distancia estaba tan cansado que no podía seguir mucho más. Mi tripulación para este tiempo no se había adelantado ni atrasado en la carrera; sólo estaban juntos con sus competidores.

Yo pensé, "Esto es una cosa buena; les daré mis últimas palabras de consejo, y me sentaré a descansar." Por lo tanto grité por mi bocina, "¡Apurenle!" El impulso que hicieron fué muy bien y en menos de un minuto se adelantaron como treinta metros de su competidor más cercano. Ganaron su carrera con cien metros, y muy fácilmente. Todos decían que el día siguiente de seguro perderían.

Al día siguiente fuimos animados y ganamos la carrera fácilmente. En cada uno de los seis días, una carrera cada día, ganaron fácilmente, pero no porque eran expertos. No era una tripulación tan experta como unos de los otros, ni eran tan pulidos en su técnica, pero lo bueno que tenían era que tenían ánimo. Tenían reserva, aun después de una carrera difícil.

Estos jóvenes ganaron sus carreras con facilidad. Después que se habían terminado, llegaron algunas personas y dijeron: "Señor Kímball, ¿cómo hizo para tener tanto éxito con esa tripulación? Yo contesté, "**Hice que esos jóvenes vivieran correctamente. Les obligué a que dejaran el tabaco, alcohol, té y café. Cuando llegaba el tiempo en que apenas, sus pulmones estaban limpios; sus sistemas estaban limpios; su sangre estaba limpia, y sus nervios fuertes.**"

Pablo tomó otro grupo el siguiente año con los mismos resultados. Luego tuvo una oportunidad de ayudar a entrenar el equipo de natación para dos años y vió hombres quienes eran victo-

riosos los dos años, y luego añadió: "Por vivir la Palabra de Sabiduría he visto tanto éxito que nada me puede cambiar mi creencia en su valor."

Verdaderamente dijo el Señor: "Y correrán sin cansarse, y no desfallecerán al andar." (D. y C. 89:20.)

Por mi experiencia me doy cuenta que el tabaco hace que los reflexos de los atletas sean más lentos, hace perder su ánimo, y no hace nada que ayude. Los atletas que fuman son del tipo negligente, que en la realidad no tienen el interés de su equipo. (El señor Knute Rockne, aquel gran entrenador de la Universidad de Notre Dame.)

Durante mis veinte años en las ligas mayores he visto a muchos jóvenes que parecen ser muy buenos que se arruinan con el uso del tabaco. Los cigarros son malos, y mi consejo es que no los usen. (Walter Johnson, pitcher famoso de las ligas mayores.)

Ningún joven puede usar tabaco y llegar a ser un atleta bueno, porque le quita resistencia y afecta su corazón. (Carlos Paddock, corredor notable.)

Testimonios parecidos se encuentran en cada comunidad de los Santos de los Ultimos Días, y en los hogares de todos los miembros que guardan esta la ley de salud.

Sabiduría y Grandes Tesoros de Conocimiento

La Palabra de Sabiduría tiene dos promesas más:

Y hallarán sabiduría y grandes tesoros de conocimiento, aun tesoros escondidos. (D. y C. 89:19.)

Entre a las comunidades de los Santos de los Ultimos Días, o sus universidades y colegios, se dará cuenta de cuantos de sus jóvenes, hombres y mujeres tienen un testimonio que Dios vive; que Jesús es el Cristo, el Redentor del mundo; que Dios oye y contesta oraciones; y que José Smith fué el Profeta del Señor en esta dispensación, y realizará que el Señor les ha dado "sabiduría y grandes tesoros de conocimiento, aun tesoros escondidos." Estos tesoros escondidos de sabiduría nos da el porque cumplen con misiones para la Iglesia miles de los Santos de los Ultimos Días, por el promedio de dos años, pagando sus propios gastos y sin recibir remuneración por ello. Al terminarse la segunda guerra mundial, era una inspiración ver los miles de hombres jóvenes de los Santos de los Ultimos Días quienes habían estado en las fuerzas armadas de su país por uno o cuatro años, quienes estaban deseosos de dejar a sus hogares otra vez para que se realizaran sus deseos cuando eran jóvenes, de ir en una misión para su Iglesia. El hombre no puede poner en el corazón humano tal amor para Dios y para su obra —tiene que venir de Dios.

Las estadísticas de la salud de los Santos de los Ultimos Días, son evidencias que el Señor está cumpliendo esta promesa a su pueblo.

Y yo, el Señor, les hago una promesa, que el ángel destructor pasará de ellos como de los hijos de Israel, y no los matará. (D. y C. 89:21.)

El Cuerpo Humano, Un Templo de Dios

El apóstol Pablo entendió la importancia de que guardáramos nuestros cuerpos limpios, como son templos del Espíritu Santo:

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual esta en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

Porque comprados sois por precio: glorificad pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios. (I Corintios 6:19-20.)

¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?

Si alguno violare el templo de Dios, Dios destruirá al tal: porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es." (I Corintios 3:16-17.)

Hay muchos que piensan que sus cuerpos son de ellos mismos y que pueden hacer lo que quieran con ellos, pero Pablo lo aclara bien que no son de ellos mismos, porque son comprados por precio, y que "Si alguno violare el templo de Dios, Dios destruirá al tal: porque

el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es." Esto lo hace fácil para poder entender porque, el Señor daría a su profeta de esta dispensación, la información necesaria para que los miembros de su Iglesia entendieran como no violar su cuerpo.

Advertidos del terrible desperdicio de dinero en el uso de estos narcóticos, el mal que hace al cuerpo humano por usarlos, y el ánimo espiritual que viene a aquellos quienes mantienen sus cuerpos limpios por dejar de usarlos, ¿cómo puede uno dudar de donde vino esta revelación (D. y C. 89:)? Era una cosa que los pensamientos de los científicos no habían alcanzado en ese tiempo. Ha de haber venido de Dios y sí vino de él.

"LA VERDAD OS LIBERTARA"

Las cosas que el Señor reveló al profeta José Smith en la Palabra de Sabiduría, lo que no era bueno para el hombre, v. gr. vino, bebidas alcóholicas, tabaco, y bebidas calientes (té y café), forman hábitos, y muchos hombres y mujeres están en mayor esclavitud a ellos como lo fueron los Israelitas a los Egipcios. Nada de lo que el Señor ha dado para alimentar nuestros cuerpos forman hábitos. Dando estas Palabras de Sabiduría, se da énfasis a las palabras dadas por Jesús:

Y conoceréis la verdad, y la verdad os libertará. (Juan 8:32.)

La Asignación Misionera

Viene de la Pág. 175

Un llamamiento de la Primera Presidencia es un llamamiento del Señor, porque estos hombres son siervos de Dios debidamente autorizados aquí en la tierra. Tienen las llaves del reino, y Dios el Eterno Padre y su Hijo Unigénito aceptan todo lo que hacen en el oficio de su llamamiento como si estos hechos hubieran sido hechos personalmente por Jesucristo.

También quiero dar ánimo a todos nosotros como miembros de la Iglesia que aprovechen más del programa misionero de las estacas. Estoy seguro que hemos hecho una obra buena en lo pasado pero tengo confianza que no hemos hecho más que empezar la obra.

Estoy en la opinión que hay miles y miles de buscadores de la verdad que viven entre nosotros que recibirían el evangelio de Jesucristo si tuvieran una oportunidad favorable. Si usáramos más tiempo en hacer obra mis onera grande sería nuestro gozo en esta vida y eterno nuestro galardón en el mundo venidero.

El Salvador aclaró este punto definitivamente cuando dijo:

"Recordad que el valor de las almas es grande en la vista de Dios;

"Así que sois llamados a proclamar el arrepentimiento a este pueblo.

"Y si fuere que trabajareis todos vuestros días proclamando el arrepentimiento a este pueblo, y me trajereis, aun cuando fuere una sola alma, ¡cuán grande no será vuestro gozo con ella en el reino de mi padre!

"Y ahora, si vuestro gozo será grande con un alma que me halláis traído al reino de mi padre, ¡cuán grande será vuestro gozo si me trajereis muchas almas!

Mis queridos hermanos y hermanas, humildemente confio y ruego que Dios nos bendiga a fin de que no solamente continuemos con el espíritu misionero que hemos mostrado en lo pasado pero también que agarremos la plenitud del espíritu y la grandeza de esta asignación y con vigor llevarla a cabo hasta que preparemos el mundo para la venida del Salvador, que reine como Señor de Señores y Rey de Reyes.

Doy testimonio que ésto es el evangelio verdadero de Jesucristo. Yo sé esto tan bien como sé que vivo. Sé que José Smith es un profeta de Dios y uno de los profetas más grandes que ha vivido en esta tierra. Sé también que si Uds. y yo vivimos según las enseñanzas de los mandamientos que hemos recibido en la Iglesia de Jesucristo, al-

gún día volveremos a la presencia de Dios y recibiremos exaltación, que él ha declarado ser el dón más grande y lo tiene para aquéllos que le aman y guardan sus mandamientos.

Que Dios nos bendiga al llevar a cabo esta gran asignación misionera y en todas nuestras vías de la vida, pido humildemente en el nombre de Jesucristo. Amen.

Temas Fundamentales

Viene de la Pág. 171

que se habían bautizado previamente preguntaron por qué tenían que bautizarse de nuevo. Como consecuencia de su deseo de unirse a la Iglesia sin ser bautizados, el Profeta preguntó al Señor sobre el asunto, y recibió la siguiente revelación:

"He aquí, os digo que he abrogado en esto todos los convenios antiguos; y éste es un convenio nuevo y sempiterno, aun el que desde el principio fué.

"Por consiguiente, aunque un hombre se bautice cien veces, no le aprovechará nada, porque no podéis entrar por la puerta estrecha por la ley de Moisés, ni por vuestras obras muertas.

"Porque es a causa de vuestras obras muertas que yo he hecho que este último convenio y esta iglesia se edifiquen para mí, aun como en la antigüedad.

"Por lo tanto, entrad por la puerta como yo he mandado, y no procuréis aconsejar a vuestro Dios. Amén." (Sec. 22).

Acontecimientos de la

Viene de la Pág. 189

bras del hermano Brigham Young. "Cuando el hombre hace todo lo que puede, el Señor está obligado a hacer lo demás," ya influído por el consejo del hermano Young, salimos para hacer lo que pudiéramos, al principio pareció cosa imposible pero después de caminar unos cuantos kilómetros vimos tierra seca, así supimos que fué el agua solamente en Valle Hermoso, abarcando unos seis kilómetros de nuestro camino a San Juan. Todo fué felicidad y reflexionando puedo encontrar en esto la "Prueba de Nuestra Fe".

Al fin se efectuaron tres bautismos que fueron, uno de la rama de La Sauteña, otro de Valle Hermoso y el tercero de la Colonia Anáhuac, Tamps., la Señorita Elizabeth de Anda, ella es la primera de la familia en Anáhuac que es bautizada y es también la primera en el pueblo de Anáhuac que es miembro de la Iglesia.

Así vemos que en ella va el principio del reino de Dios establecido en la tierra, a un pueblo más, y también podemos ver que las profecías de Nefi van teniendo su cumplimiento. El profeta nefita vió una visión y de ella escribió esto: "Y sucedió que vi a la Iglesia del Cordero de Dios, y vi que sus números eran pocos a causa de la maldad y las abominaciones de la ramera que asienta sobre muchas aguas. No obstante, vi que la Iglesia del Cordero, que era la de los santos de Dios, se extendía también sobre toda la superficie de la tierra, a pesar de que sus dominios sobre la superficie de ella eran pequeños, a causa de la maldad de la gran ramera a quien yo vi." (I Nefi 14:12). Existe en mi concepto una profecía muy alentadora, pues aunque ahora sean pocos, serán muchos en poco tiempo, esa profecía es la que encontramos en Daniel hablando del Rey Nabucodonosor, dice: "Más la piedra que hirió a la imagen, fué hecha un gran monte, que hinchió toda la tierra." (Dan. 2:35. Léase todo el capítulo.)

Todo lo que se ha hablado se cumplirá si es que nosotros ponemos nuestra parte, pero no, si no lo hacemos. Por eso José Smith se le dijo: "Yo, el Señor, estoy obligado cuando hacéis lo que os digo; más cuando no hacéis lo que os digo, ninguna promesa tenéis." (Doc. y Con. 82:10) El ha dicho también: "Y lo que hablaren cuando fueren inspirados por el Espíritu Santo, se-

rá escritura, será la voluntad del Señor, será la intención del Señor, será la palabra del Señor, será la voz del Señor y el poder de Dios para la salvación." (Doc. y Con. 68:4)

Nuestro Salvador habló de esta manera en el sermón del monte: "Vosotros sois la sal de la tierra.. Vosotros sois la luz del mundo..No se enciende una lampara y se pone debajo de un almud más sobre el candelero.. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres;..(Mat 5:13-16)

Esta luz, esta sal, esta lámpara, somos cada uno de nosotros quienes hemos bajado a las aguas del bautismo siendo bautizados mediante el poder del Sagrado Sacerdocio, en otras palabras "Los Santos de los Ultimos Días" y si eso somos ved pues que nuestra obra sea hecha conforme a la voluntad divina porque sólo así podremos entrar en el reino de los cielos. (Mat. 7:21.)

Recordemos, pues, las palabras de Pablo a Timoteo, "ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello; pues haciendo esto, **a ti mismo** salvarás y a los que te oyeren. "(I Tim. 4:16)

Hermanos hagamos la obra recordando que la manera más efectiva de predicar el Evangelio es vivirlo.

"No es lo que predicamos, lo que nos hace Mormones sino lo que vivimos."



MINUTO LIBRE

Por Juan J. Shawcroft.



¿Cuál es el sujeto de una oración?

No lo sé.

Fíjese usted bien. "Yo navego en un barco de vela." En esta oración 'yo' es el sujeto. ¿Ha entendido usted bien?

Sí, señor maestro.

Bueno: pues diga usted: ¿qué es el sujeto?

Un señor que navega en un barco de vela.

* * *

En el programa de una fiesta de pueblo leemos lo siguiente:

"Se celebrarán dos carreras: una de burros y otra de cerdos.

Sólo podrán tomar parte en ellas los vecinos de la población.

* * *

Pero, ¿tienes frío?

Menos que tú.

No pué ser. Yo voy muy bien arropao y tú llevas una camisa llena de agujeros.

Pa que veas. A tí el frío se te queda en el cuerpo, pero a mí me entra por un agujero y me sale por el otro.

* * *

El cajero del restaurante. "Esta moneda es mala.

El cliente... como la comida.

Papa, papá...

¡Niño! ¡No se debe hablar en la mesa!

Vamos a ver: ¿qué querías?

Nada, porque ya te has comido la mosca que había en la sopa.

* * *

Caballero, acabo de llegar a México y no conozco... ¿Podría usted decirme donde podré comer por setenta y cinco centavos

Sí, señor, en el café X.

Muchas gracias. Y ya que es usted tan amable, querrá usted decirme en donde podré encontrar los setenta y cinco centavos?

* * *

El vapor donde viajan Isaac y Samuel naufraga en altamar. Ambos judíos, agarrados fuertemente a un tablón luchan desesperadamente con las bravas olas. Isaac, perdidas ya las fuerzas, ve aterrado aproximarse el momento en que se hundirá para siempre en el salado líquido; entonces, alzando los ojos al cielo, exclama:

¡Dios mío Todopoderoso, sálvame y te prometo regalarle a los asilos...

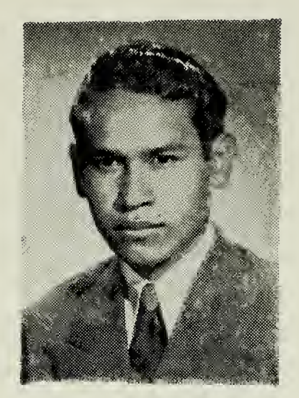
¡Calla, imprudente! le interrumpe Samuel —no te comprometas todavía, espera un rato, ¡parece que veo tierra!

MISIONEROS RELEVADOS DE LA MISION MEXICANA





Isabella L. Edison.
Brigham City, Utah.

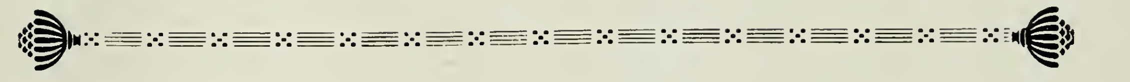


Samuel Hernandez,
Pachuca, Hidalgo.

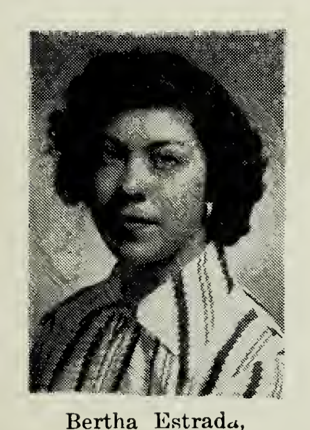


Dolores Vallejo,
Monterrey, N. L.

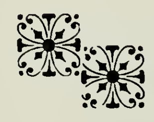




MISIONERAS NUEVAS EN LA MISION MEXICANA



Bertha Estrada,
Villa Guerrero.





Angela Escobar,
La Caseta.

...Y la Balanza Estará Equilibrada

por Richard L. EVANS

OTRA VEZ sobre este asunto de personas que parecen recibir más de lo que merecen o menos de lo que merecen: A veces vemos hombres honestos y capaces quienes parecen no tener exito y vemos hombres sin vergüenza y sin las leyes de la moral que aparentemente tienen éxito. De vez en cuando vemos personas que prosperan que no lo merecen y otras que sí lo merecen pero que fracasan. Oh, por lo menos así nos parece. Y otra vez nos preguntamos, ¿por qué se permiten estas cosas? Tal vez podemos encontrar parte de la contestación en una fe inextinguible en la ley de recompensa. Por ejemplo: Algo mal sucede dentro del alma del hombre que parece prosperar por medio de maneras inícuas. No siempre se ve lo malo que le sucede a tal persona, pero sí, le pasa. Una persona deshonrada y deshonesta pierde mucha de la felicidad. Pierde la comodidad de estar tranquilo con una persona honorable. Y por causa de una conciencia que le molesta deja de estar tranquilo entre sí. Pero supongamos que ha mudado de conciencia y ya no tiene más el poder de sentir el arrepentimiento verdadero. Si así es, ha perdido también el poder de sentir otras cosas. Ya no puede apreciar las cosas bellas de la vida, porque la naturaleza y el caracter de una persona que traspasa las leyes de la virtud y de la conciencia llegan a ser vulgares y no puede menos que dejar de gozar de las bellezas de la felicidad y el gozo sincero. A causa de que estas cosas que no siempre son aparentes, se niega a veces la existencia de ellas. Pero existe más que la superficie de las cosas. Seguramente una persona siempre paga el precio cuando hace algo contra su conciencia o contra los principios de la verdad. Si tuviéramos que contestar todo lo aquí hecho en este momento con seguridad fracasaríamos en satisfacernos en cuanto a ésto. Y si hoy en día nos parece que una situación es completamente sin razón y sin recompensación podemos poner nuestra confianza en el juicio y justicia de Dios y estar seguros de que en algún lugar en algún tiempo durante la jornada de la inmortalidad hallaremos las respuestas que nos hacen falta. Y podemos estar en paz con la seguridad de que las balanzas eternas están equilibradas en cualquiera circunstancia.

"The Spoken Word" de la manzana del templo.

Impreso en los Talleres Gráficos Laguna de Apolonio B. Arzate e Hijos.—México, D. F.